

17

FORMAS DE PENSAMIENTO (1901)
ANNIE BESANT Y C.W. LEADBEATER

(circa) / facultad de artes uaem

colección: infra-mince

traducción: fernando delmar

2019



FORMAS DE PENSAMIENTO (1901)

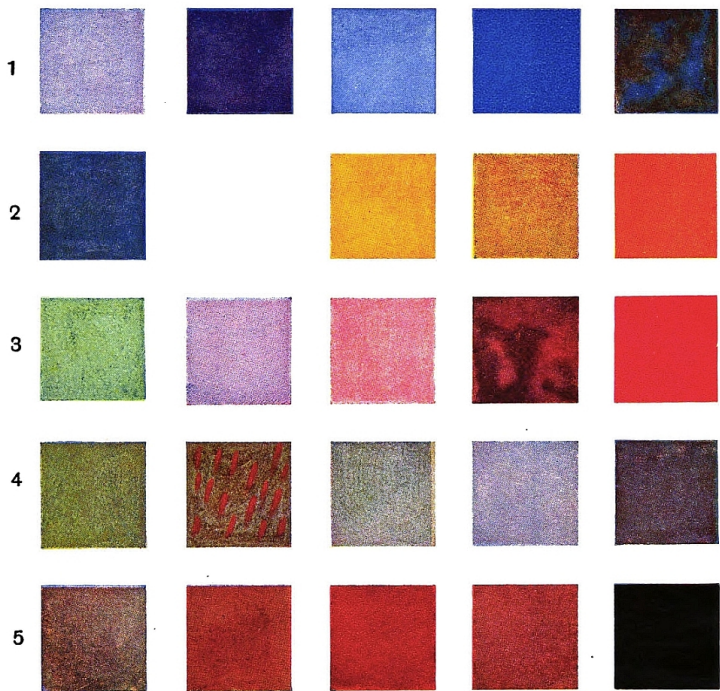
ANNIE BESANT Y C.W. LEADBEATER

PREFACIO

El texto de este pequeño libro es el trabajo conjunto del Sr. Leadbeater y yo; parte de esto ya apareció como un artículo en Lucifer (ahora la Revisión Teosófica), pero la mayor parte es nueva. El dibujo y la pintura de las Formas de Pensamiento observadas por el Sr. Leadbeater o por mí mismo, o por los dos juntos, han sido realizadas por tres amigos: el Sr. John Varley, el Sr. Prince y la Señorita Macfarlane, a cada uno de los cuales entregamos nuestro cordial saludo. Gracias. Pintar con los colores apagados de la tierra las formas vestidas a la luz viva de otros mundos es una tarea difícil e ingrata; tanto más agradecimiento se debe a quienes lo han intentado. Necesitaban fuego de colores y solo tenían tierras terrestres. También debemos agradecer al Sr. F. Bligh Bond por permitirnos usar su ensayo sobre Vibration Figures y algunos de sus exquisitos dibujos. Otro amigo, que nos envió algunas notas y algunos dibujos, insiste en permanecer en el anonimato, por lo que solo podemos enviarle nuestro agradecimiento con un anonimato similar.

Esperamos fervientemente, como creemos, que este pequeño libro sirva como una sorprendente lección moral para cada lector, haciéndole comprender la naturaleza y el poder de sus pensamientos, actuando como un estímulo para los nobles, un freno base. Con esta creencia y esperanza lo enviamos en su camino.

ANNIE BESANT.



1. High Spirituality. —	1. Devotion mixed with Affection. —	1. Devotion to a Noble Ideal. —	1. Pure Religious Feeling. —	1. Selfish Religious Feeling. —
2. Religious Feeling, tinged with Fear. —	2. Highest Intellect. —	2. Strong Intellect. —	2. Low type of Intellect. —	2. Pride. —
3. Sympathy. —	3. Love for Humanity. —	3. Unselfish Affection. —	3. Selfish Affection. —	3. Pure Affection. —
4. Adaptability. —	4. Jealousy. —	4. Deceit. —	4. Fear. —	4. Depression —
5. Selfishness.	5. Avarice.	5. Anger.	5. Sensuality.	5. Malice.

KEY TO THE MEANINGS OF COLOURS.

FORMAS DE PENSAMIENTO

A medida que aumenta el conocimiento, la actitud de la ciencia hacia las cosas del mundo invisible está sufriendo modificaciones considerables. Su atención ya no se dirige únicamente a la tierra con toda su variedad de objetos, ni a los mundos físicos que la rodean; pero se ve obligado a mirar más allá y a construir hipótesis sobre la naturaleza de la materia y la fuerza que se encuentran en las regiones más allá del alcance de sus instrumentos. Ether está ahora cómodamente asentado en el reino científico, convirtiéndose en algo más que una hipótesis. El mesmerismo, bajo su nuevo nombre de hipnotismo, ya no es un paria. Los experimentos de Reichenbach todavía se miran con recelo, pero no están totalmente condenados. Los rayos de Röntgen han reorganizado algunas de las ideas más antiguas de la materia, mientras que el radio las ha revolucionado y está llevando la ciencia más allá de la frontera del éter hacia el mundo astral. Los límites entre la materia animada y la inanimada se desglosan. Se encuentra que los imanes poseen poderes casi extraños, transfiriendo ciertas formas de enfermedad de una manera aún no explicada satisfactoriamente. La telepatía, la clarividencia, el movimiento sin contacto, aunque aún no han sido admitidos en la mesa científica, se están acercando al escenario de Cenicienta. El hecho es que la ciencia ha presionado sus investigaciones hasta ahora, ha utilizado un ingenio tan raro en sus cuestionamientos de la naturaleza, ha demostrado una paciencia incansable en sus investigaciones, que está recibiendo la recompensa de aquellos que buscan, y las fuerzas y seres de la próxima El plano superior de la naturaleza está comenzando a mostrarse en el borde exterior del campo físico. "La naturaleza no da saltos", y cuando el físico se acerca a los confines de su reino, se encuentra desconcertado por los toques y destellos de otro reino que interpenetra el suyo. Se ve obligado a especular sobre presencias invisibles, aunque solo sea para encontrar una explicación racional para fenómenos físicos indudables, e insensiblemente se desliza sobre el límite y, aunque todavía no se da cuenta, está en contacto con el plano astral.

Uno de los caminos más interesantes de lo físico a lo astral es el estudio del pensamiento. El científico occidental, comenzando en la anatomía y la fisiología del cerebro, se esfuerza por hacer de estos la base de "una psicología sólida". Luego pasa a la región de los sueños, las ilusiones, las alucinaciones; y tan pronto como se esfuerza por elaborar una ciencia experimental que clasifique y organice estos, inevitablemente se sumerge en el plano astral. El Dr. Baraduc de París casi ha cruzado la barrera y está en camino de fotografiar imágenes astro-mentales, para obtener imágenes de lo que, desde el punto de vista materialista, serían el resultado de vibraciones en la materia gris del cerebro.

Durante mucho tiempo se ha sabido por aquellos que han prestado atención a la pregunta de que las impresiones fueron producidas por el reflejo de los rayos ultravioleta de los objetos no visibles por los rayos del espectro ordinario. Los clarividentes ocasionalmente se justificaban por la aparición en placas fotográficas sensibles de figuras vistas y descritas por ellos como presentes con la niñera, aunque invisibles para la vista física. No es posible que un juicio imparcial rechace in toto la evidencia de tales ocurrencias ofrecidas por hombres de integridad sobre la base de sus propios experimentos, a menudo repetidos. Y ahora tenemos investigadores que centran su atención en la obtención de imágenes de formas sutiles, inventando métodos especialmente diseñados con el objetivo de reproducirlos. Entre estos, el Dr. Baraduc parece haber sido el más exitoso, y ha publicado un volumen que trata sobre sus investigaciones y contiene reproducciones de las fotografías que ha obtenido. El Dr. Baraduc afirma que está investigando las fuerzas sutiles por las cuales el alma, definida como la inteligencia que trabaja entre el cuerpo y el espíritu, se expresa, al tratar de registrar sus movimientos por medio de una aguja, sus vibraciones "luminosas" pero invisibles mediante impresiones en placas sensibles. Se apaga por no conductores de electricidad y calor. Podemos pasar por alto sus experimentos en biometría (medición de la vida por movimientos) y mirarlos en la iconografía: las impresiones de ondas invisibles, considerado por él como de la naturaleza de la luz, en la cual el alma dibuja su propia imagen. Varias de estas fotografías representan resultados etéreos y magnéticos de fenómenos físicos, y estos nuevamente podemos pasar por alto como no relacionados con nuestro tema especial,

tan interesantes como lo son en sí mismos. El Dr. Baraduc obtuvo varias impresiones al pensar fuertemente en un objeto, el efecto producido por la forma de pensamiento que aparece en una placa sensible; Por lo tanto, trató de proyectar un retrato de una dama (entonces muerta) a quien había conocido, y produjo una impresión debido a su pensamiento de un dibujo que había hecho de ella en su lecho de muerte. Con toda razón dice que la creación de un objeto es el desmayo de una imagen de la mente y su posterior materialización, y busca el efecto químico causado en las sales de plata por esta imagen creada por el pensamiento. Una ilustración sorprendente es la de una fuerza que irradia hacia afuera, la proyección de una oración sincera. Se ve otra oración produciendo formas como las hojas de un helecho, otra como lluvia que cae hacia arriba, si se permite la frase. Una masa oblonga ondulada es proyectada por tres personas que piensan en su unidad en el afecto. Un niño triste y acariciando a un pájaro muerto está rodeado por una avalancha de hilos curvos entrelazados de perturbación emocional. Un fuerte vórtice está formado por un sentimiento de profunda tristeza. Al observar esta serie más interesante y sugerente, está claro que en estas imágenes lo que se obtiene no es la imagen del pensamiento, sino el efecto causado en la materia etérica por sus vibraciones, y es necesario ver clarivamente el pensamiento para Comprender los resultados producidos. De hecho, las ilustraciones son instructivas para lo que no muestran directamente, así como para las imágenes que aparecen.

Puede ser útil presentar ante los estudiantes, un poco más claramente de lo que se ha hecho hasta ahora, algunos de los hechos en la naturaleza que harán más inteligibles los resultados a los que llega el Dr. Baraduc. Deben ser necesariamente imperfectos, una cámara fotográfica física y placas sensibles no son instrumentos ideales para la investigación astral; pero, como se verá por lo anterior, son más interesantes y valiosos porque forman un vínculo entre las investigaciones científicas clarividentes y físicas.

En la actualidad, los observadores fuera de la Sociedad Teosófica se preocupan por el hecho de que los cambios emocionales muestran su naturaleza por cambios de color en el ovoide o aura en forma de nube que abarca a todos los seres vivos. Los

artículos sobre el tema aparecen en documentos no relacionados con la Sociedad Teosófica, y un especialista médico (Dr. Hooker, Gloucester Place, Londres, W). ha recopilado una gran cantidad de casos en los que él registra el color del aura de personas de diversos tipos y temperamentos. Sus resultados se parecen mucho a los alcanzados por los teósofos clarividentes y otros, y la unanimidad general sobre el tema es suficiente para establecer el hecho, si la evidencia se juzga por los cánones habituales aplicados al testimonio humano.

El libro *Hombre Visible e Invisible* trataba el tema general del aura. El pequeño volumen actual, escrito por el autor de *Man Visible and Invisible*, y un colega teosófico, pretende llevar el tema más allá; y se cree que este estudio es útil, ya que impresiona vívidamente en la mente del alumno el poder y la naturaleza viva del pensamiento y el deseo, y la influencia que ejercen sobre todos los que llegan.

LA DIFICULTAD DE REPRESENTACIÓN

A menudo hemos escuchado decir que los pensamientos son cosas, y hay muchos entre nosotros que estamos convencidos de la verdad de esta declaración. Sin embargo, muy pocos de nosotros tenemos una idea clara de qué tipo de cosa es un pensamiento, y el objetivo de este pequeño libro es ayudarnos a concebirlo.

Hay algunas dificultades serias en nuestro camino, ya que nuestra concepción del espacio está limitada a tres dimensiones, y cuando intentamos hacer un dibujo prácticamente nos limitamos a dos. En realidad, la presentación incluso de los objetos tridimensionales comunes es muy defectuosa, ya que apenas se muestra con precisión una línea o ángulo en nuestro dibujo. Si un camino cruza la imagen, la parte en primer plano debe representarse como enormemente más ancha que la del fondo, aunque en realidad el ancho no cambia. Si se va a dibujar una casa, los ángulos rectos en sus esquinas deben mostrarse tan agudos u obtusos como sea el caso, pero casi nunca como realmente son. De hecho, dibujamos todo no como es sino como parece, y el esfuerzo del artista es mediante una hábil disposición

de líneas sobre una superficie plana para transmitir al ojo una impresión que recordará la realizada por un objeto tridimensional.

Es posible hacer esto solo porque objetos similares ya son familiares para aquellos que miran la imagen y aceptan la sugerencia que transmite. Una persona que nunca había visto un árbol podría formar una pequeña idea, incluso de la pintura más hábil. Si a esta dificultad agregamos la otra, y mucho más grave, de una limitación de la conciencia, y suponemos que estamos mostrando la imagen a un ser que solo conoce dos dimensiones, vemos cuán completamente imposible sería transmitirle cualquier información adecuada. Impresión de tal paisaje como vemos. Precisamente esta dificultad en su forma más agravada se interpone en nuestro camino, cuando tratamos de hacer un dibujo de incluso una forma de pensamiento muy simple. La gran mayoría de los que miran la imagen están absolutamente limitados a la conciencia de tres dimensiones y, además, no tienen la más mínima concepción de ese mundo interno al que pertenecen las formas de pensamiento, con toda su espléndida luz y color. Todo lo que podemos hacer en el mejor de los casos es representar una sección de la forma de pensamiento; y aquellos cuyas facultades les permiten ver el original no pueden sino decepcionarse con cualquier reproducción del mismo. Aún así, aquellos que actualmente no pueden ver nada obtendrán al menos una comprensión parcial, y por inadecuado que sea, al menos es mejor que nada.

Todos los estudiantes saben que lo que se llama el aura del hombre es la parte externa de la sustancia en forma de nube de sus cuerpos superiores, que se interpenetran entre sí y se extienden más allá de los límites de su cuerpo físico, el más pequeño de todos. También saben que dos de estos cuerpos, los cuerpos mental y de deseo, son los que se ocupan principalmente de la apariencia de lo que se llaman formas de pensamiento. Pero para que el asunto quede claro para todos, y no solo para los estudiantes que ya conocen las enseñanzas teosóficas, una recapitulación de los hechos principales no estará fuera de lugar.

El hombre, el Pensador, está vestido con un cuerpo compuesto de innumerables combinaciones de la materia sutil del plano

mental, siendo este cuerpo más o menos refinado en sus componentes y organizado más o menos completamente para sus funciones, de acuerdo con la etapa de desarrollo intelectual. a lo que el hombre mismo ha llegado. El cuerpo mental es un objeto de gran belleza, la delicadeza y el movimiento rápido de sus partículas le dan un aspecto de luz iridiscente viva, y esta belleza se convierte en una belleza extraordinariamente radiante y fascinante a medida que el intelecto se vuelve más altamente evolucionado y se emplea principalmente en la pureza. y temas sublimes. Cada pensamiento da lugar a un conjunto de vibraciones correlacionadas en la materia de este cuerpo, acompañado de un maravilloso juego de colores, como el del rocío de una cascada cuando la luz del sol lo golpea, elevado al enésimo grado de color y delicadeza vívida. El cuerpo bajo este impulso arroja una parte vibrante de sí mismo, moldeada por la naturaleza de las vibraciones, ya que las figuras están hechas de arena en un disco que vibra con una nota musical, y esto se acumula de la atmósfera circundante como materia en la finura del esencia elemental del mundo mental. Tenemos entonces una forma de pensamiento pura y simple, y es una entidad viviente de intensa actividad animada por la idea que la generó. Si está hecho de los tipos más finos de materia, será de gran poder y energía, y puede usarse como un agente más potente cuando lo indique una voluntad fuerte y constante. En los detalles de dicho uso entraremos más adelante.

Cuando la energía del hombre fluye hacia el exterior hacia objetos externos de deseo, o se ocupa en actividades pasionales y emocionales, esta energía funciona en un orden de materia menos sutil que el mental, en el mundo astral. Lo que se llama su cuerpo de deseo está compuesto de este asunto, y forma la parte más prominente del aura en el hombre no desarrollado. Cuando el hombre es de un tipo grosero, el cuerpo del deseo es de la materia más densa del plano astral, y tiene un tono apagado, marrones y verdes y rojos sucios que juegan un papel importante en él. A través de esto parpadeará varios colores característicos, ya que sus pasiones están excitadas. Un hombre de un tipo superior tiene su cuerpo de deseo compuesto de las cualidades más finas de la materia astral, con los colores, ondulando y destellando a través de ella, fina y clara en tonalidad. Si bien es menos delicado y menos radiante que el cuerpo mental, forma un

objeto hermoso y, a medida que se elimina el egoísmo, todos los tonos más opacos y pesados desaparecen.

Este cuerpo de deseo (o astral) da lugar a una segunda clase de entidades, similar en su constitución general a las formas de pensamiento ya descritas, pero limitadas al plano astral, y generadas por la mente bajo el dominio de la naturaleza animal.

Estos son causados por la actividad de la mente inferior, arrojándose a través del cuerpo astral, la actividad de Kâma-Manas en la terminología teosófica, o la mente dominada por el deseo. Las vibraciones en el cuerpo del deseo, o cuerpo astral, se configuran en este caso, y debajo de ellas, este cuerpo arroja una parte vibrante de sí mismo, conformado, como en el caso anterior, por la naturaleza de las vibraciones, y esto atrae a en sí misma parte de la esencia elemental apropiada del mundo astral. Tal forma de pensamiento tiene para su cuerpo esta esencia elemental, y para su alma animadora el deseo o la pasión que la lanzó; De acuerdo con la cantidad de energía mental combinada con este deseo o pasión será la fuerza de la forma de pensamiento. Estos, como los que pertenecen al plano mental, se denominan elementales artificiales, y son, con mucho, los más comunes, ya que pocos pensamientos de hombres y mujeres comunes no están afectados por el deseo, la pasión o la emoción.

LOS DOS EFECTOS DEL PENSAMIENTO

Cada pensamiento definido produce un doble efecto: una vibración radiante y una forma flotante. El pensamiento mismo parece primero a la vista clarividente como una vibración en el cuerpo mental, y esto puede ser simple o complejo. Si el pensamiento en sí mismo es absolutamente simple, solo hay una tasa de vibración, y solo un tipo de materia mental se verá fuertemente afectada. El cuerpo mental está compuesto de materia de varios grados de densidad, que comúnmente organizamos en clases según los subplanos. De cada uno de estos tenemos muchas subdivisiones, y si las tipificamos dibujando líneas horizontales para indicar los diferentes grados de densidad, hay otra disposición que podríamos simbolizar dibujando líneas perpendiculares en ángulo recto a los otros, para denotar tipos que difieren tanto en calidad como en densidad.

Por lo tanto, hay muchas variedades de esta materia mental, y se descubre que cada una de ellas tiene su propia tasa de vibración especial y apropiada, a la que parece más acostumbrado, por lo que responde muy fácilmente y tiende a volver a lo antes posible cuando se ha visto obligado a alejarse de él por una fuerte oleada de pensamiento o sentimiento. Cuando una ola repentina de alguna emoción se apodera de un hombre, por ejemplo, su cuerpo astral se agita violentamente, y sus colores originales son o el tiempo casi oscurecido por el rubor de carmín, azul o escarlata que corresponde con el tasa de vibración de esa emoción particular. Este cambio es solo temporal; desaparece en unos segundos y el cuerpo astral reanuda rápidamente su condición habitual. Sin embargo, cada oleada de sentimientos produce un efecto permanente: siempre agrega un poco de su tonalidad a la coloración normal del cuerpo astral, de modo que cada vez que el hombre se entrega a una cierta emoción, le resulta más fácil ceder a sí mismo. de nuevo, porque su cuerpo astral se está acostumbrando a vibrar a ese ritmo especial.

Sin embargo, la mayoría de los pensamientos humanos no son simples. El afecto absolutamente puro, por supuesto, existe; pero a menudo lo encontramos teñido de orgullo o de egoísmo, de celos o de pasión animal. Esto significa que al menos dos vibraciones separadas aparecen tanto en el cuerpo mental como en el astral, con frecuencia más de dos. La vibración radiante, por lo tanto, será compleja, y la forma de pensamiento resultante mostrará varios colores en lugar de uno solo

CÓMO ACTÚA LA VIBRACIÓN

Estas vibraciones radiantes, como todas las demás en la naturaleza, se vuelven menos poderosas en proporción a la distancia desde su fuente, aunque es probable que la variación sea proporcional al cubo de la distancia en lugar de al cuadrado, debido a la dimensión adicional involucrada . Nuevamente, como todas las otras vibraciones, estas tienden a reproducirse cada vez que se les ofrece la oportunidad; así que cada vez que golpean otro cuerpo mental tienden a provocar en él su propio ritmo de movimiento. Es decir, desde el punto de vista del hombre cuyo cuerpo mental es tocado por estas ondas, tienden a producir en su mente pensamientos del mismo tipo que los que

habían surgido previamente en la mente del pensador que envió las ondas. La distancia a la que penetran tales ondas de pensamiento, y la fuerza y persistencia con las que inciden en los cuerpos mentales de los demás, dependen de la fuerza y la claridad del pensamiento original. De esta manera, el pensador está en la misma posición que el hablante. La voz de este último pone en movimiento ondas de sonido en el aire que irradian desde él en todas las direcciones, y transmite su mensaje a todos los que están escuchando, y la distancia a la que puede penetrar su voz depende de su poder y del claridad de su enunciación. De la misma manera, el pensamiento contundente llevará mucho más lejos que el pensamiento débil e indeciso; pero la claridad y la claridad son aún más importantes que la fuerza. Nuevamente, así como la voz del hablante puede caer sobre oídos descuidados donde los hombres ya están ocupados en negocios o placer, también puede pasar una poderosa ola de pensamiento sin afectar la mente del hombre, si ya está profundamente absorto en otra línea de pensamiento.

Debe entenderse que esta vibración radiante transmite el carácter del pensamiento, pero no su sujeto. Si un hindú se sienta embelesado por Kṛiṣṇa, las olas de sentimientos que brotan de él estimulan el sentimiento devocional en todos los que están bajo su influencia, aunque en el caso del Muhammadan esa devoción es hacia Allah, mientras que para los zoroastrianos es a Ahuramazda, o para el cristiano a Jesús. Un hombre que piensa intensamente en un tema elevado emana de sí mismo vibraciones que tienden a despertar el pensamiento en un nivel similar en otros, pero de ninguna manera sugieren a esos otros el tema especial de su pensamiento. Actúan naturalmente con un vigor especial sobre aquellas mentes ya habituadas a vibraciones de carácter similar; sin embargo, tienen algún efecto en cada cuerpo mental sobre el que inciden, de modo que su tendencia es despertar el poder del pensamiento superior en aquellos para quienes aún no se ha convertido en una costumbre. Por lo tanto, es evidente que cada hombre que piensa en líneas altas está haciendo trabajo misionero, a pesar de que puede ser completamente inconsciente de ello.

LA FORMA Y SU EFECTO

Pasemos ahora al segundo efecto del pensamiento, la creación de una forma definida. Todos los estudiantes de lo oculto conocen la idea de la esencia elemental, esa extraña vida semiinteligente que nos rodea en todas las direcciones, vivificando la materia de los planos mental y astral. Este asunto así animado responde muy fácilmente a la influencia del pensamiento humano, y cada impulso enviado, ya sea desde el cuerpo mental o desde el cuerpo astral del hombre, se viste inmediatamente en un vehículo temporal de esta materia vitalizada. Tal pensamiento o impulso se convierte por el momento en una especie de criatura viviente, siendo la fuerza del pensamiento el alma y la materia vivificada el cuerpo. En lugar de utilizar la paráfrasis un tanto torpe, "la materia astral o mental engendrada por la esencia monádica en la etapa de uno de los reinos elementales", los escritores teosóficos a menudo, por razones de brevedad, llaman a esta materia acelerada simplemente esencia elemental; y a veces hablan de la forma de pensamiento como "un elemental". Puede haber una variedad infinita en el color y la forma de tales elementales o formas de pensamiento, ya que cada pensamiento dibuja a su alrededor la materia que es apropiada para su expresión, y pone esa materia en vibración en armonía con la suya; para que el carácter del pensamiento decida su color, y el estudio de sus variaciones y combinaciones es extremadamente interesante.

Esta forma de pensamiento no se puede comparar de manera inadecuada con un frasco de Leyden, el recubrimiento de la esencia viva está simbolizado por el frasco y la energía del pensamiento por la carga de electricidad. Si el pensamiento o sentimiento del hombre está directamente relacionado con otra persona, la forma de pensamiento resultante se mueve hacia esa persona y se descarga sobre sus cuerpos astrales y mentales. Si el pensamiento del hombre es sobre sí mismo, o se basa en un sentimiento personal, como lo es la gran mayoría de los pensamientos, se ciernen alrededor de su creador y siempre está listo para reaccionar ante él cada vez que esté por un momento en una condición pasiva. Por ejemplo, un hombre que se entrega a los pensamientos de impureza puede olvidarse de ellos mientras se dedica a la rutina diaria de su negocio, a pesar de que las formas resultantes se ciernen sobre él en una nube pesada,

porque su atención está dirigida de otra manera y Por lo tanto, su cuerpo astral no es impresionable por ninguna otra tasa de vibración que no sea la suya. Sin embargo, cuando la vibración marcada se afloja y el hombre descansa después de sus labores y deja su mente en blanco con respecto al pensamiento definitivo, es muy probable que sienta la vibración de la impureza robando insidiosamente sobre él. Si la conciencia del hombre se despierta en alguna medida, puede percibir esto y gritar que está siendo tentado por el demonio; Sin embargo, la verdad es que la tentación es de afuera solo en apariencia, ya que no es más que la reacción natural sobre él de sus propias formas de pensamiento. Cada hombre viaja a través del espacio encerrado dentro de una jaula de su propio edificio, rodeado de una masa de las formas creadas por sus pensamientos habituales. A través de este medio, observa el mundo y, naturalmente, ve todo teñido con sus colores predominantes, y todas las tasas de vibración que le llegan desde afuera están más o menos modificadas por su ritmo. Por lo tanto, hasta que el hombre aprenda el control completo del pensamiento y el sentimiento, no ve nada como realmente es, ya que todas sus observaciones deben hacerse a través de este medio, que distorsiona y colorea todo como el vidrio mal hecho.

Si la forma de pensamiento no es definitivamente personal ni está especialmente dirigida a otra persona, simplemente flota desprendida en la atmósfera, irradiando todo el tiempo vibraciones similares a las enviadas originalmente por su creador. Si no entra en contacto con ningún otro cuerpo mental, esta radiación agota gradualmente su reserva de energía, y en ese caso la forma se hace pedazos; pero si logra despertar la vibración simpática en cualquier cuerpo mental cercano, se establece una atracción, y la forma de pensamiento generalmente es absorbida por ese cuerpo mental. Así, vemos que la influencia de la forma de pensamiento no es tan amplia como la de la vibración original; pero en la medida en que actúa, actúa con mucha mayor precisión. Lo que produce en la mente-cuerpo que influye no es simplemente un pensamiento de un orden similar al que le dio a luz; En realidad es el mismo pensamiento. La radiación puede afectar a miles y provocar pensamientos en el mismo nivel que el original, y sin embargo, puede suceder que ninguno de ellos sea idéntico al original; la forma de

pensamiento puede afectar solo a muy pocos, pero en esos pocos casos reproducirá exactamente la idea de iniciación.

El hecho de la creación por vibraciones de una forma distinta, geométrica u otra, ya es familiar para todos los estudiantes de acústica, y las figuras de "Chladni" se reproducen continuamente en cada laboratorio físico.

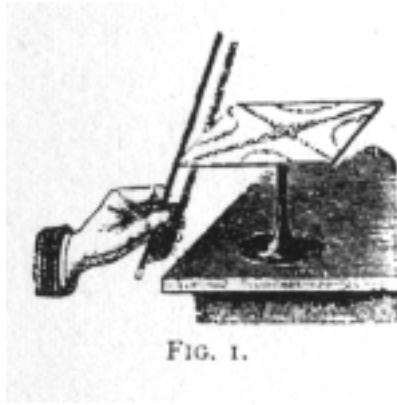


FIG. 2.

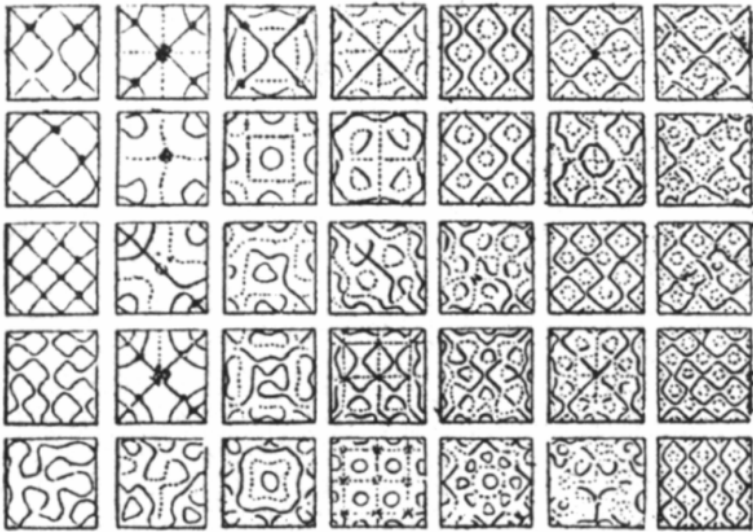


FIG. 3.

FIG. 3 FORMAS PRODUCIDAS EN SONIDO

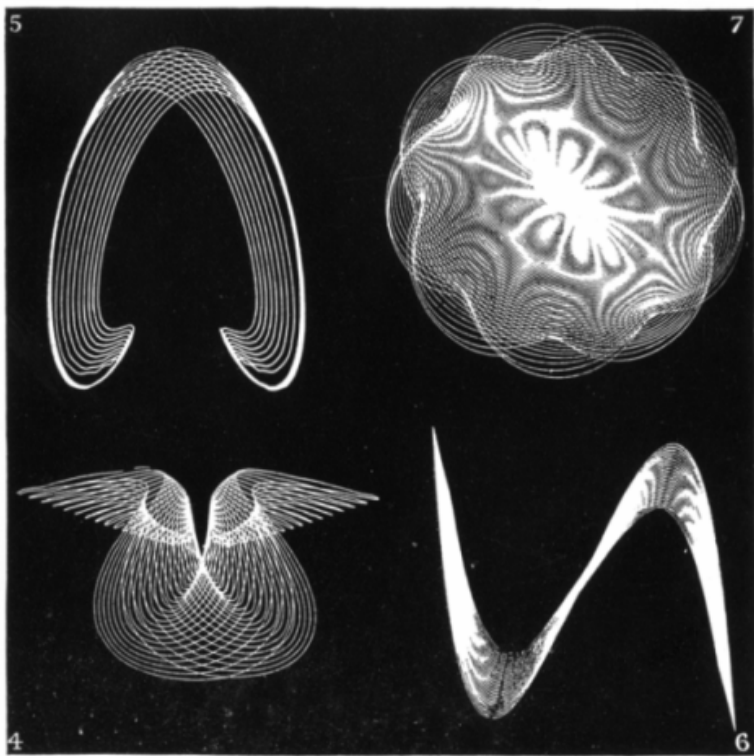
Para el lector lego, la siguiente breve descripción puede ser útil. La placa de sonido de Chladni (fig. 1) está hecha de latón o placa de vidrio. Granos de arena fina o esporas están esparcidos sobre la superficie, y el borde de la placa está inclinado. La arena es arrojada al aire por la vibración de la placa, y la caída sobre la placa está dispuesta en líneas regulares (fig. 2). Al tocar el borde de la placa en diferentes puntos cuando se arquea, se obtienen diferentes notas y, por lo tanto, diferentes formas (fig. 3). Si las cifras aquí dadas se comparan con las obtenidas de la voz humana, se observarán muchas semejanzas. Para estos últimos, las 'formas de voz' (eidófono) tan admirablemente estudiadas y representadas por la Sra. Watts Hughes, [1] que dan testimonio del mismo hecho, deben ser consultadas, y su trabajo sobre el tema debe estar en manos de todos los estudiantes. Pero pocos quizás se hayan dado cuenta de que las formas representadas se deben a la interacción de las vibraciones que las crean, y que

existe una máquina por medio de la cual se pueden impartir dos o más movimientos simultáneos a un péndulo, y que al unir un dibujo fino con una pluma en una palanca conectada con el péndulo, su acción se puede seguir exactamente. Sustituya la oscilación del péndulo por las vibraciones instaladas en el cuerpo mental o astral, y tenemos claramente ante nosotros el modus operandi de la construcción de formas por vibraciones. El Sr. Joseph Gould, Stratford House, Nottingham, suministra el péndulo gemelo-elíptico mediante el cual se pueden producir estas maravillosas figuras.

FIG. 3. FORMAS PRODUCIDAS EN SONIDO

La siguiente descripción está tomada de un ensayo muy interesante titulado *Vibration Figures*, de F. Bligh Bond, F.R.I.B.A., quien ha dibujado varias figuras notables mediante el uso de péndulos. El péndulo está suspendido en los bordes de la cuchilla de acero endurecido, y es libre de oscilar solo en ángulo recto con la suspensión del filo de la cuchilla. Cuatro de estos péndulos se pueden acoplar en pares, balanceándose en ángulo recto entre sí, mediante hilos que conectan los ejes de cada par de péndulos con los extremos de un listón ligero pero rígido, desde el centro del cual corren otros hilos; Estos hilos llevan los movimientos unidos de cada par de péndulos a un cuadrado ligero de madera, suspendido por un resorte, y con un bolígrafo. El bolígrafo está controlado por el movimiento combinado de los cuatro péndulos, y este movimiento está registrado en un tablero de dibujo por el bolígrafo. No hay límite, teóricamente, para el número de péndulos que se pueden combinar de esta manera. Los movimientos son rectilíneos, pero dos vibraciones rectilíneas de igual amplitud que actúan en ángulo recto entre sí generan un círculo si se alternan con precisión, una elipse si las alternancias son menos regulares o las amplitudes desiguales. También se puede obtener una vibración cíclica a partir de un péndulo libre de oscilar en una trayectoria giratoria. De esta manera se ha obtenido una serie de dibujos maravillosos, y la similitud de estos con algunas de las formas de pensamiento es notable; bastan para demostrar cuán fácilmente las vibraciones pueden transformarse en figuras. Por lo tanto, compare la fig. 4 con la fig. 12, la oración de la madre; o la fig. 5 con la fig. 10; o la fig. 6 con la fig. 25, las formas de dardos en forma de serpiente. La

figura 7 se agrega como una ilustración de la complejidad alcanzable. Nos parece una de las cosas más maravillosas que algunos de los dibujos, realizados aparentemente al azar mediante el uso de esta máquina, deberían corresponder exactamente a los tipos superiores de formas de pensamiento creadas en la meditación. Estamos seguros de que hay una gran importancia detrás de este hecho, aunque necesitará mucha más investigación antes de que podamos decir con certeza todo lo que significa. Pero seguramente debe implicar esto: si dos fuerzas en el plano físico que tienen una cierta proporción, una a la otra, pueden dibujar una forma que corresponda exactamente a la producida en el plano mental por un pensamiento complejo, podemos inferir que ese pensamiento pone en movimiento en su propio plano dos fuerzas que están en la misma relación una con la otra. Quedan por ver cuáles son estas fuerzas y cómo funcionan; pero si alguna vez somos capaces de resolver este



problema, es probable que nos abra un nuevo y extremadamente valioso campo de conocimiento.

Principios generales.

Tres principios generales subyacen a la producción de todas las formas de pensamiento:

La calidad del pensamiento determina el color.

La naturaleza del pensamiento determina la forma.

La definición del pensamiento determina la claridad del esquema.

EL SIGNIFICADO DE LOS COLORES

La tabla de colores dada en el frontispicio ya se ha descrito a fondo en el libro *El hombre visible e invisible*, y el significado que se les atribuye es el mismo en la forma de pensamiento que en el cuerpo del cual se desarrolla. Por el bien de aquellos que no tienen a mano la descripción completa dada en el libro que acabamos de mencionar, será bueno decir que negro significa odio y malicia. El rojo, de todos los tonos, desde el espeluznante rojo ladrillo hasta el escarlata brillante, indica ira; la ira brutal se mostrará como destellos de rojo espeluznante de nubes marrones oscuras, mientras que la ira de la "indignación noble" es un vivo escarlata, de ninguna manera hermoso, aunque da una emoción desagradable; un rojo particularmente oscuro y desagradable, casi exactamente del color llamado sangre de dragón, muestra pasión animal y deseo sensual de varios tipos. El marrón claro (siena casi quemada) muestra avaricia; el gris pardo opaco es un signo de egoísmo, un color que es dolorosamente común; el gris intenso intenso significa depresión, mientras que un gris pálido lívido está asociado con el miedo; el verde grisáceo es una señal de engaño, mientras que el verde parduzco (generalmente con puntos y destellos de color escarlata) muestra celos. El verde parece siempre denotar adaptabilidad; en el caso más bajo, cuando se mezcla con el egoísmo, esta adaptabilidad se convierte en engaño; en una etapa posterior, cuando el color se vuelve más puro, significa más bien el deseo de ser todo para todos los hombres, aunque sea principalmente por el hecho de hacerse popular y tener una buena reputación con ellos; En su aspecto aún más elevado, más delicado y más luminoso, muestra el poder divino de la simpatía. El afecto se expresa en todos los tonos

carmesí y rosa; un carmín claro completo significa un fuerte afecto saludable de tipo normal; si está manchado de color gris pardo, se indica un sentimiento egoísta y de agarre, mientras que la rosa pálida pura marca ese amor absolutamente desinteresado que solo es posible para las naturalezas altas; pasa del carmesí apagado del amor animal a los tonos más exquisitos de rosa delicada, como los primeros rubores del amanecer, a medida que el amor se purifica de todos los elementos egoístas y fluye en círculos cada vez más amplios de generosa ternura y compasión impersonal a todos los que lo necesitan. Con un toque de azul de la devoción, esto puede expresar una fuerte realización de la hermandad universal de la humanidad. El naranja intenso importa el orgullo o la ambición, y los distintos tonos de amarillo denotan intelecto o gratificación intelectual, el ocre amarillo opaco que implica la dirección de tal facultad hacia propósitos egoístas, mientras que el gamboge claro muestra un tipo claramente superior, y el amarillo pálido y luminoso de la primavera es un signo del uso más elevado y desinteresado del poder intelectual, la razón pura dirigida a fines espirituales. Los diferentes tonos de azul indican sentimientos religiosos, y abarcan todos los tonos, desde el marrón oscuro azul de la devoción egoísta, o el pálido gris azulado de la adoración al fetiche teñido de miedo, hasta el rico y profundo color claro de la sincera adoración, y el hermoso azul pálido de esa forma más elevada que implica renuncia a sí mismo y unión con lo divino; El pensamiento devocional de un corazón desinteresado es de un color muy hermoso, como el azul profundo de un cielo de verano. A través de tales nubes azules, a menudo brillarán estrellas doradas de gran brillo, lanzándose hacia arriba como una lluvia de chispas. Una mezcla de afecto y devoción se manifiesta por un tinte violeta, y los tonos más delicados de este muestran invariablemente la capacidad de absorber y responder a un ideal alto y hermoso. El brillo y la profundidad de los colores suelen ser una medida de la fuerza y la actividad del sentimiento.

Otra consideración que no debe olvidarse es el tipo de materia en la que se generan estas formas. Si un pensamiento es puramente intelectual e impersonal, por ejemplo, si el pensador intenta resolver un problema de álgebra o geometría, la forma de pensamiento y la onda de vibración se limitarán por completo al plano mental. Sin embargo, si el pensamiento es de naturaleza

espiritual, si está teñido de amor y aspiración o un profundo sentimiento desinteresado, se elevará desde el plano mental y tomará prestado gran parte del esplendor y la gloria del nivel búdico. En tal caso, su influencia es extremadamente poderosa, y cada uno de esos pensamientos es una fuerza poderosa para el bien que no puede sino producir un efecto decidido sobre todos los cuerpos mentales a su alcance, si contienen alguna cualidad capaz de responder.

Si, por otro lado, el pensamiento tiene algo de sí mismo o de un deseo personal, de inmediato su vibración se vuelve hacia abajo y dibuja alrededor de sí mismo un cuerpo de materia astral además de su vestimenta de materia mental. Tal forma de pensamiento es capaz de actuar sobre los cuerpos astrales de otros hombres, así como sus mentes, de modo que no solo puede elevar el pensamiento dentro de ellos, sino que también puede despertar sus sentimientos.

TRES CLASES DE FORMAS DE PENSAMIENTO

Desde el punto de vista de las formas que producen, podemos agrupar el pensamiento en tres clases:

1. Lo que toma la imagen del pensador. Cuando un hombre piensa en sí mismo como en un lugar distante, o desea sinceramente estar en ese lugar, crea una forma de pensamiento a su propia imagen que aparece allí. Tal forma no ha sido vista con poca frecuencia por otros, y a veces se ha tomado para el cuerpo astral o la aparición del hombre mismo. En tal caso, el vidente debe tener suficiente clarividencia para poder observar esa forma astral, o la forma de pensamiento debe tener la fuerza suficiente para materializarse, es decir, para rodearse temporalmente una cierta cantidad de materia física. El pensamiento que genera una forma como esta debe ser necesariamente fuerte y, por lo tanto, emplea una mayor proporción de la materia del cuerpo mental, de modo que aunque la forma es pequeña y comprimida cuando abandona al pensador, la rodea. una cantidad considerable de materia astral, y generalmente se expande a tamaño natural antes de que aparezca en su destino.

2. Lo que toma la imagen de algún objeto material. Cuando un hombre piensa en su amigo, forma dentro de su cuerpo mental una pequeña imagen de ese amigo, que a menudo pasa hacia afuera y generalmente flota suspendida en el aire delante de él. Del mismo modo, si piensa en una habitación, una casa, un paisaje, se forman pequeñas imágenes de estas cosas dentro del cuerpo mental y luego se exteriorizan. Esto es igualmente cierto cuando está ejercitando su imaginación; el pintor que forma una concepción de su imagen futura la construye a partir de la materia de su cuerpo mental, y luego la proyecta en el espacio frente a él, la guarda ante su mente y la copia. De la misma manera, el novelista construye imágenes de su personaje en materia mental y, mediante el ejercicio de su voluntad, mueve estos títeres de una posición o agrupación a otra, de modo que la trama de su historia es literalmente actuó ante él. Con nuestras concepciones curiosamente invertidas de la realidad, es difícil para nosotros comprender que estas imágenes mentales realmente existen, y son tan completamente objetivas que el clarividente puede verlas fácilmente, e incluso pueden ser reorganizadas por alguien que no sea su creador. Algunos novelistas han sido poco conscientes de tal proceso, y han testificado que sus personajes, una vez creados, desarrollaron una voluntad propia, e insistieron en llevar la trama de la historia a lo largo de líneas bastante diferentes de las que originalmente pretendía el autor. Esto realmente sucedió, a veces porque las formas de pensamiento fueron inspiradas por espíritus juguetones de la naturaleza, o más a menudo porque algún novelista 'muerto', observando en el plano astral el desarrollo del plan de su compañero autor, pensó que podía mejorar sobre esto, y elegí este método para presentar sus sugerencias.

3. Lo que toma una forma completamente propia, expresando sus cualidades inherentes en la materia que lo rodea. Solo las formas de pensamiento de esta tercera clase se pueden ilustrar útilmente, ya que representar las de la primera o segunda clase sería simplemente dibujar retratos o paisajes. En esos tipos tenemos la materia plástica mental o astral moldeada en imitación de formas que pertenecen al plano físico; En este tercer grupo tenemos una idea de las formas naturales de los planos astral o mental. Sin embargo, este hecho, que los hace tan interesantes, coloca una barrera insuperable en el camino de su reproducción precisa.

Las formas de pensamiento de esta tercera clase casi siempre se manifiestan en el plano astral, ya que la gran mayoría de ellas son expresiones de sentimiento y de pensamiento. Aquellos de los que aquí damos especímenes son casi totalmente de esa clase, excepto que tomamos algunos ejemplos de las hermosas formas de pensamiento creadas en meditación definitiva por aquellos que, a través de una larga práctica, han aprendido a pensar.

Las formas de pensamiento dirigidas a los individuos producen efectos definitivamente marcados, estos efectos se reproducen parcialmente en el aura del receptor y aumentan el resultado total, o se repelen de él. Un pensamiento de amor y de deseo de proteger, dirigido fuertemente hacia algún objeto querido, crea una forma que va a la persona pensada y permanece en su aura como agente protector y protector; buscará todas las oportunidades para servir y todas las oportunidades para defenderse, no mediante una acción consciente y deliberada, sino mediante un seguimiento ciego del impulso que se le imprimió, y fortalecerá las fuerzas amigas que afectan el aura y debilitan a las hostiles. . Así podemos crear y mantener verdaderos ángeles guardianes alrededor de aquellos que amamos, y muchas oraciones de una madre por un niño distante lo rodean, aunque ella no sabe el método por el cual su "oración es respondida"

En los casos en que los pensamientos buenos o malos se proyectan en los individuos, esos pensamientos, si van a cumplir directamente su misión, deben encontrar, en el aura del objeto al que se envían, materiales capaces de responder con simpatía a sus vibraciones. Cualquier combinación de materia solo puede vibrar dentro de ciertos límites definidos, y si la forma de pensamiento está fuera de todos los límites dentro de los cuales el aura es capaz de vibrar, no puede afectar a esa aura en absoluto. En consecuencia, se recupera de él, y eso con una fuerza proporcional a la energía con la que incidió sobre él. Es por eso que se dice que un corazón y una mente puros son los mejores protectores contra cualquier ataque hostil, ya que un corazón y una mente tan puros construirán un cuerpo astral y mental de materiales finos y sutiles, y estos cuerpos no pueden responder a las vibraciones que demanda materia gruesa y densa. Si un pensamiento maligno, proyectado con intención maléfica, golpea

dicho cuerpo, solo puede recuperarse de él, y es arrojado de regreso con toda su propia energía; luego vuela hacia atrás a lo largo de la línea magnética de menor resistencia, la que acaba de atravesar, y golpea su proyector; él, al tener materia en sus cuerpos astral y mental similar a la de la forma de pensamiento que generó, es arrojado a las vibraciones de los encuestados y sufre los efectos destructivos que pretendía causarle a otro. Así "las maldiciones [y las bendiciones] vuelven a casa para descansar". De esto surgen también los efectos muy serios de odiar o sospechar de un hombre bueno y muy avanzado; Las formas de pensamiento enviadas contra él no pueden dañarlo, y rebotan contra sus proyectores, destrozándolos mental, moral o físicamente. Varios de estos casos son bien conocidos por los miembros de la Sociedad Teosófica, que han estado bajo su observación directa. Mientras que cualquiera de los tipos más gruesos de materia relacionada con los pensamientos malvados y egoístas permanezca en el cuerpo de una persona, está abierto a los ataques de aquellos que le desean el mal, pero cuando los ha eliminado perfectamente por auto purificación, sus enemigos no pueden dañarlo. , y él continúa con calma y paz en medio de todos los dardos de su malicia. Pero es malo para quienes disparan tales dardos.

Otro punto que debería mencionarse antes de pasar a la consideración de nuestras ilustraciones es que cada una de las formas de pensamiento aquí dadas proviene de la vida. No son formas imaginarias, preparadas como algunos soñadores piensan que deberían aparecer; son representaciones de formas realmente observadas como desechadas por hombres y mujeres comunes, y reproducidas con todo el cuidado y fidelidad posibles por quienes las han visto, o con la ayuda de artistas a quienes los videntes las han descrito.

Por conveniencia de la comparación, las formas de pensamiento de un tipo similar se agrupan juntas.

AFECTO

Vago, puro afecto — Fig. 8 es una nube giratoria de puro afecto, y excepto por su vaguedad, representa un sentimiento muy bueno. La persona de quien emana es feliz y está en paz con el

mundo, pensando soñando en algún amigo cuya presencia es un placer. No hay nada agudo o fuerte en el sentimiento, sin embargo, es uno de bienestar gentil y de un deleite desinteresado en la proximidad de aquellos que son amados. El sentimiento que da origen a tal nube es puro de su tipo, pero no tiene fuerza capaz de producir resultados definitivos. Una apariencia de ninguna manera diferente a esto con frecuencia rodea a un gato que ronronea suavemente, y se irradia lentamente hacia afuera del animal en una serie de capas concéntricas de nube rosada que se agrandan gradualmente, desvaneciéndose en la invisibilidad a una distancia de unos pocos pies de su creador somnoliento contento.



FIG 8. AFECTO VAGO PURO

Afecto egoísta vago. 9 también nos muestra una nube de afecto, pero esta vez está profundamente teñida con un sentimiento mucho menos deseable. El aburrido y pardo grisáceo del egoísmo se muestra muy decididamente entre el carmín del amor, y así vemos que el afecto que se indica está estrechamente relacionado con la satisfacción de los favores ya recibidos, y con

una anticipación viva de que los demás se acerquen. futuro. Indefinido como fue el sentimiento que produjo la nube en la Fig. 8, al menos estaba libre de esta mancha de egoísmo, y por lo tanto mostró una cierta nobleza de la naturaleza en su autor. La figura 9 representa lo que toma el lugar de esa condición mental en un nivel inferior de evolución. Apenas sería posible que estas dos nubes emanen de la misma persona en la misma encarnación. Sin embargo, hay algo bueno en el hombre que genera esta segunda nube, aunque todavía está parcialmente desarrollada. Una gran cantidad del afecto promedio del mundo es de este tipo, y es solo en grados lentos que se desarrolla hacia la otra manifestación superior.



HIGO. 9. VAGO AFECTO SELFISH

Afecto definitivo. Incluso la primera mirada a la Fig. 10 nos muestra que aquí tenemos que tratar con algo de una naturaleza completamente diferente, algo efectivo y capaz, algo que logrará un resultado. El color es completamente igual al de la Fig. 8 en claridad, profundidad y transparencia, pero lo que había allí era un simple sentimiento, en este caso se traduce en una intención

enfática junto con una acción sin vacilar. Quienes hayan visto el libro *El hombre visible e invisible* lo recordarán en la lámina XI. de ese volumen se representa el efecto de una repentina oleada de puro afecto desinteresado como se mostró en el cuerpo astral de una madre, mientras atrapaba a su pequeño hijo y lo cubría con besos. Varios cambios resultaron de ese repentino estallido de emoción; uno de ellos era la formación dentro del cuerpo astral de grandes bobinas carmesíes o vórtices forrados con luz viva. Cada uno de estos es una forma de pensamiento de afecto intenso generado como hemos descrito, y expulsado casi instantáneamente hacia el objeto del sentimiento. La figura 10 representa una forma de pensamiento tal después de haber dejado el cuerpo astral de su autor, y está en camino hacia su objetivo. Se observará que la forma casi circular se ha transformado en una que se parece un poco a un proyectil o la cabeza de un cometa; y se entenderá fácilmente que esta alteración es causada por su rápido movimiento hacia adelante. La claridad del color nos asegura la pureza de la emoción que dio origen a esta forma de pensamiento, mientras que la precisión de su contorno es una evidencia inequívoca de poder y de un propósito vigoroso. El alma que dio a luz una forma de pensamiento como esta ya debe ser una de cierta cantidad de desarrollo.

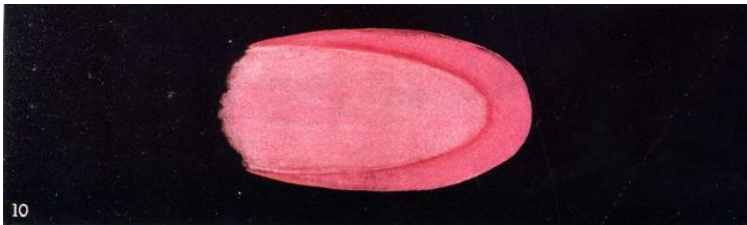


FIG. 10. AFECTO DEFINIDO

Irradiando afecto — Fig. 11 nos da nuestro primer ejemplo de una forma de pensamiento generada intencionalmente, ya que su autor está haciendo el esfuerzo de derramar amor en todos los seres. Debe recordarse que todas estas formas están en constante movimiento. Esta, por ejemplo, se está ampliando constantemente, aunque parece haber una fuente inagotable que brota a través del centro desde una dimensión que no podemos

representar. Un sentimiento como este es tan amplio en su aplicación, que es muy difícil para cualquiera que no esté bien entrenado mantenerlo claro y preciso. La forma de pensamiento

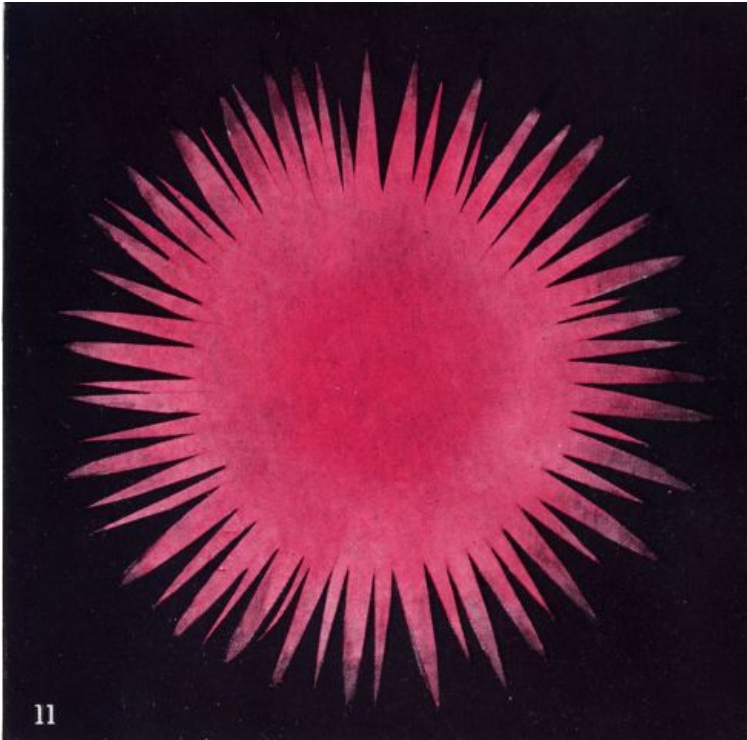


FIG. 11. AFECCIÓN RADIADORA

aquí mostrada es, por lo tanto, muy acreditable, ya que se notará que todos los numerosos rayos de la estrella están loablemente libres de vaguedad.

Paz y protección. Pocas formas de pensamiento son más hermosas y expresivas que esta que vemos en la figura 12. Este es un pensamiento de amor y paz, protección y bendición, enviado por alguien que tiene el poder y se ha ganado el derecho. bendecir. No es del todo probable que en la mente de su creador haya existido ningún pensamiento sobre su hermosa forma de ala, aunque es posible que algún reflejo inconsciente de las

lejanas lecciones de la infancia sobre los ángeles guardianes que siempre se cernían sobre sus cargos. han tenido su influencia para determinar esto. Sea como fuere, el deseo sincero indudablemente se vistió en este esquema elegante y expresivo, mientras que el afecto que lo impulsó le dio su hermoso color rosa, y el intelecto que lo guió brilló como la luz del sol como su corazón y soporte central. Por lo tanto, en realidad, podemos hacer que los verdaderos ángeles guardianes se ciernen y protejan a aquellos a quienes amamos, y muchos deseos sinceros y desinteresados por el bien producen una forma como esta, aunque todo esto es desconocido para su creador.

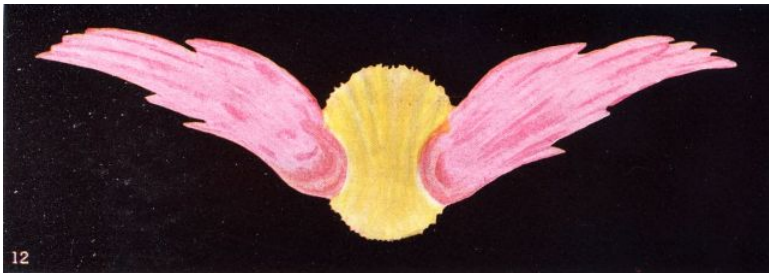


FIG. 12. PAZ Y PROTECCIÓN

Agarrando el afecto animal. — Fig. 13 nos da una instancia de captar el afecto hacia los animales, si es que un sentimiento como este se considera digno del augusto nombre de afecto. Varios colores tienen su parte en la producción de su tonalidad apagada y desagradable, teñida como está con el brillo espeluznante de la sensualidad, y amortiguada por el tinte pesado que indica el egoísmo. Su forma es especialmente característica, ya que esos ganchos curvos nunca se ven, excepto cuando existe un fuerte deseo de posesión personal. Es lamentablemente evidente que el fabricante de esta forma de pensamiento no tenía idea del amor abnegado que se derrama en un servicio gozoso, ni una sola vez pensando en el resultado o el retorno; su pensamiento ha sido, no "¿Cuánto puedo dar?" pero "¿Cuánto puedo ganar?" y así se ha expresado en estas curvas de reingreso. Ni siquiera se ha aventurado a arrojarse audazmente hacia afuera, como lo hacen otros pensamientos, sino que se proyecta a medias del cuerpo astral, que se supone que debe estar a la izquierda de la imagen. Una triste parodia de la calidad divina

del amor; sin embargo, incluso esta es una etapa en la evolución, y claramente una mejora en las etapas anteriores, como se verá en la actualidad.



FIG. 13. AFECTACIÓN ANIMAL GRASPANTE

DEVOCIÓN

Sentimiento religioso vago. — Fig. 14 nos muestra otra nube rodante sin forma, pero esta vez es azul en lugar de carmesí. Revela ese sentimiento religioso vagamente placentero, una sensación de devoción más que de devoción, que es tan común entre aquellos en quienes la piedad está más desarrollada que el intelecto. En muchas iglesias se puede ver una gran nube de azul profundo y opaco flotando sobre las cabezas de la congregación, de contorno indefinido, debido a la naturaleza indistinta de los pensamientos y sentimientos que lo causan; manchado con demasiada frecuencia de marrón y gris, porque la devoción ignorante absorbe con deplorable facilidad la tonalidad triste del egoísmo o el miedo; pero sin embargo, esbozando una poderosa potencialidad del futuro, manifestando a nuestros ojos el primer aleteo débil de al menos una de las alas gemelas de la devoción y la sabiduría, por el uso de las cuales el alma vuela hacia Dios de quien vino.

Es extraño notar bajo qué variadas circunstancias se puede ver esta vaga nube azul; y muchas veces su ausencia habla más alto que su presencia. Porque en muchos lugares de culto de moda lo



FIG. 14. SENSACIÓN RELIGIOSA DE LA VAGA

buscamos en vano, y en su lugar encontramos un vasto conglomerado de formas de pensamiento de ese segundo tipo que toman la forma de objetos materiales. En lugar de símbolos de devoción, vemos flotando sobre los "adoradores" las imágenes astrales de sombreros y gorros, joyas y vestidos preciosos, caballos y carruajes, botellas de whisky y cenas dominicales, y a

veces filas enteras de intrincados cálculos que muestran que hombres y mujeres por igual han tenido durante sus supuestas horas de oración y alabanza no pensamientos más que de negocios o de placer, de los deseos o las ansiedades de la forma más baja de la existencia mundana. Sin embargo, a veces en un lugar más humilde, en una iglesia que pertenece al anticuado católico o ritualista, o incluso en una humilde casa de reunión donde hay poco conocimiento o cultura, uno puede ver las

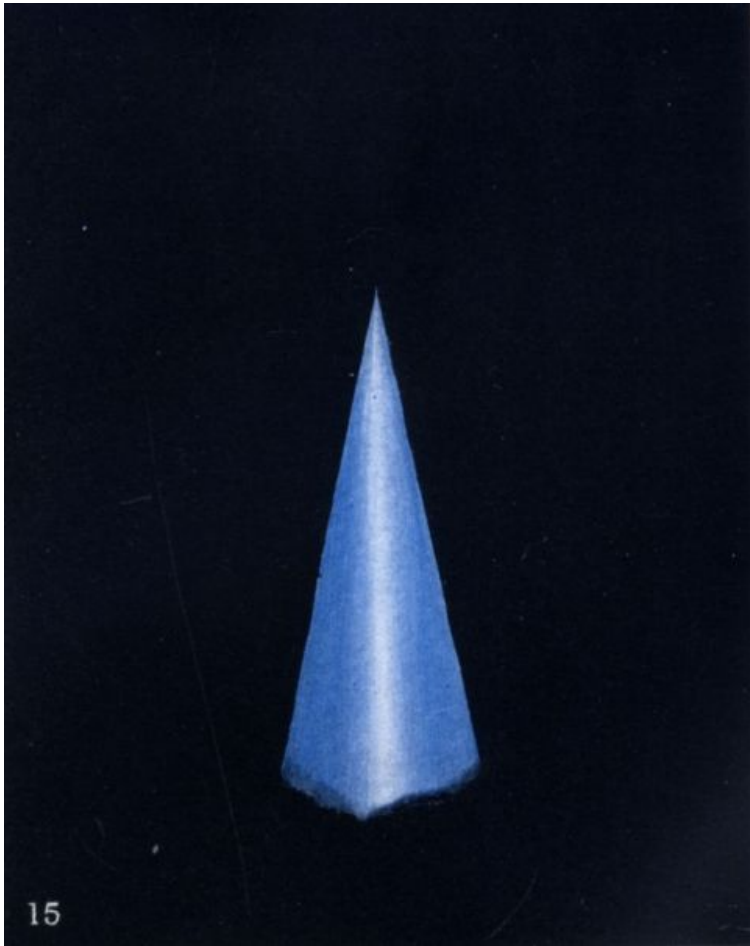


FIG. 15. HACIA ARRIBA DE DEVOCIÓN

profundas nubes azules rodando incesantemente hacia el este hacia el altar, o hacia arriba, dando testimonio al menos de la seriedad y la reverencia de quienes les dan a luz. En raras ocasiones, muy raramente, entre las nubes de color azul destellará como una lanza lanzada por la mano de un gigante con forma de pensamiento tal como se muestra en la figura 15; o tal flor de renunciación como vemos en la Fig. 16 puede flotar ante nuestros ojos violadores; pero en la mayoría de los casos debemos buscar en otra parte estos signos de un mayor desarrollo.

Rush de devoción hacia arriba. La forma en la Fig. 15 tiene una relación muy similar a la de la Fig. 14, al igual que el proyectil claramente delineado de la Fig. 10 con la nube indeterminada de la Fig. 8. Difícilmente podríamos tener un contraste más marcado. que eso entre la flacidez incipiente de la nebulosidad en la Fig. 14 y el vigor viril de la espléndida aguja de la devoción altamente desarrollada que aparece ante nosotros en la Fig. 15. Este no es un sentimiento incierto a medio formar; Es la salida a la manifestación de una gran emoción arraigada profundamente en el conocimiento de los hechos. El hombre que siente tanta devoción como esta es alguien que sabe en quién ha creído; El hombre que hace una forma de pensamiento como esta es alguien que se ha enseñado a sí mismo cómo pensar. La determinación de la carrera hacia arriba apunta al coraje y la convicción, mientras que la nitidez de su contorno muestra la claridad de la concepción de su creador, y la pureza incomparable de su color es testigo de su total generosidad.

La respuesta a la devoción. En la Fig. 17 vemos el resultado de su pensamiento: la respuesta del Logos a la apelación que se le hizo, la verdad que subyace en la parte más alta y mejor de la creencia persistente en una respuesta a la oración. Necesita algunas palabras de explicación. En cada plano de Su sistema solar, nuestro Logos derrama Su luz, Su poder, Su vida y, naturalmente, en los planos superiores es donde se puede dar este derramamiento de fuerza divina. El descenso de cada plano al siguiente a continuación significa una limitación casi paralizante, una limitación completamente incomprensible, excepto para aquellos que han experimentado las mayores posibilidades de la conciencia humana. Así, la vida divina fluye con una plenitud



FIG. 17. RESPUESTA A LA DEVOCIÓN

incomparablemente mayor en el plano mental que en el astral; e incluso su gloria a nivel mental es trascendida inefablemente por la del plano búdico. Normalmente, cada una de estas poderosas ondas de influencia se extiende sobre su plano apropiado, horizontalmente, por así decirlo, pero no pasa al oscurecimiento de un plano inferior al que estaba destinado originalmente.



FIG. 16. AUTERENUNCIACIÓN

Sin embargo, hay condiciones bajo las cuales la gracia y la fuerza propias de un plano superior pueden, en cierta medida, reducirse a uno inferior, y pueden extenderse al exterior con un efecto maravilloso. Esto parece ser posible solo cuando se abre un canal especial por el momento; y ese trabajo debe hacerse desde abajo y por el esfuerzo del hombre. Antes se ha explicado que cada vez que el pensamiento o sentimiento de un hombre es egoísta, la energía que produce se mueve en una curva cerrada y, por lo tanto, inevitablemente regresa y se gasta en su propio nivel; pero cuando el pensamiento o el sentimiento es

absolutamente desinteresado, su energía se precipita en una curva abierta y, por lo tanto, no regresa en el sentido ordinario, sino que penetra en el plano superior, porque solo en esa condición superior, con su dimensión adicional, puede encontrar espacio para su expansión. Pero al abrirse paso, tal pensamiento o sentimiento abre una puerta (para hablar simbólicamente) de

una dimensión equivalente a su propio diámetro, y proporciona el canal requerido a través del cual la fuerza divina apropiada para el plano superior puede verterse en el inferior. con resultados maravillosos, no solo para el pensador sino también para los demás. En la Fig. 17 se intenta simbolizar esto, e indicar la gran verdad de que una inundación infinita del tipo de fuerza superior siempre está lista y esperando para fluir cuando se ofrece el canal, tal como el agua en una cisterna puede decirse que está esperando para verter a través del primer tubo que se puede abrir.

El resultado del descenso de la vida divina es un gran fortalecimiento y elevación del creador del canal, y la difusión a su alrededor de una influencia poderosa y benéfica. Este efecto a menudo se ha llamado una respuesta a la oración, y los ignorantes lo han atribuido a lo que llaman una "interposición especial de la Providencia", en lugar de la infalible acción de la gran e inmutable ley divina.

Auto-Renuncia. — Fig. 16 nos da otra forma de devoción, produciendo una forma exquisitamente hermosa de un tipo bastante nuevo para nosotros, un tipo en el que a primera vista se podría suponer que se imitaban varias formas elegantes que pertenecen a la naturaleza animada. La figura 16, por ejemplo, sugiere un brote de flor parcialmente abierto, mientras que otras formas tienen cierta semejanza con las conchas, las hojas o las formas de los árboles. Sin embargo, evidentemente, estas no son ni pueden ser copias de formas vegetales o animales, y parece probable que la explicación de la similitud sea mucho más profunda que eso. Un hecho análogo e incluso más significativo es que algunas formas de pensamiento muy complejas pueden ser exactamente imitadas por la acción de ciertas fuerzas mecánicas, como se ha dicho anteriormente. Si bien con nuestro conocimiento actual no sería prudente intentar una solución del

problema tan fascinante que presentan estas semejanzas notables, parece probable que estemos obteniendo un vistazo a través del umbral de un misterio muy poderoso, porque si por ciertos pensamientos producimos un forma que ha sido duplicada por los procesos de la naturaleza, tenemos al menos la presunción de que estas fuerzas de la naturaleza funcionan de manera similar a la acción de esos pensamientos. Dado que el universo es en sí mismo una poderosa forma de pensamiento creada por el Logos, es muy posible que pequeñas partes de él también sean formas de pensamiento de entidades menores dedicadas al mismo trabajo; y así quizás podamos acercarnos a una comprensión de lo que se entiende por los trescientos treinta millones de Devas de los hindúes.

Esta forma es del azul pálido más hermoso, con una gloria de luz blanca que brilla a través de él, algo que realmente grava la habilidad incluso del artista infatigable que trabajó tan duro para conseguirlos lo más correctos posible. Es lo que un católico llamaría un "acto de devoción" definido, mejor aún, un acto de total desinterés, de entrega y renuncia.

INTELECTO

Placer intelectual vago. — Fig. 18 representa una nube vaga del mismo orden que las mostradas en las Figs. 8 y 14, pero en este caso el color es amarillo en lugar de carmesí o azul. El amarillo en cualquiera de los vehículos del hombre siempre indica capacidad intelectual, pero sus matices varían mucho, y puede ser complicado por la mezcla de otros matices. En términos generales, tiene un tinte más profundo y opaco si el intelecto se dirige principalmente a los canales inferiores, más especialmente si los objetos son egoístas. En el cuerpo astral o mental del hombre de negocios promedio, se mostraría como un ocre amarillo, mientras que el intelecto puro dedicado al estudio de la filosofía o las matemáticas parece ser con frecuencia dorado, y esto se eleva gradualmente a un hermoso limón o primula claro y luminoso. amarillo cuando se emplea un intelecto poderoso absolutamente desinteresado para el beneficio de la humanidad. La mayoría de las formas de pensamiento amarillas están claramente delineadas, y una nube vaga de este color es



FIG. 18. VAGO DE PLACER INTELECTUAL

relativamente rara. Indica placer intelectual: apreciación del resultado del ingenio, o el deleite que se siente en la mano de obra inteligente. El placer que el hombre ordinario deriva de la contemplación de una imagen generalmente depende principalmente de las emociones de admiración, afecto o lástima que despierta dentro de él, o, a veces, si presenta una escena con la que está familiarizado, su encanto consiste en su poder para despertar el recuerdo de alegrías pasadas. Sin embargo, un artista puede derivar de una imagen un placer de un carácter completamente diferente, basado en su reconocimiento de la excelencia de la obra y del ingenio que se ha ejercido para producir ciertos resultados. Tal satisfacción intelectual pura se muestra en una nube amarilla; y el mismo efecto puede ser producido por el deleite en el ingenio musical o las sutilezas de la discusión. Una nube de esta naturaleza refleja la ausencia total de cualquier emoción personal, ya que si estuviera presente inevitablemente teñiría el amarillo con su propio color apropiado.

La intención de saber. —Fig. 19 es de interés ya que nos muestra algo del crecimiento de una forma de pensamiento. La etapa anterior, que se indica con la forma superior, no es infrecuente e indica la determinación de resolver algún problema: la intención de saber y comprender. A veces, un profesor teosófico ve muchas de estas formas serpentina amarillas que se proyectan hacia él desde su audiencia, y las recibe como una muestra de que sus oyentes están siguiendo sus argumentos de manera inteligente y tienen un sincero deseo de comprender y saber más. Una forma de este tipo con frecuencia acompaña a una pregunta, y si, como sucede a veces desafortunadamente, la pregunta se plantea menos con el deseo genuino de conocimiento que con el propósito de exhibir la

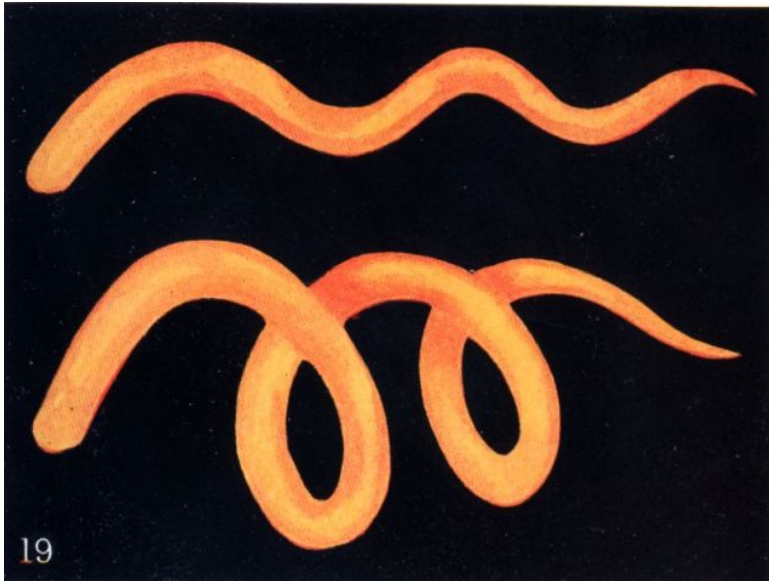
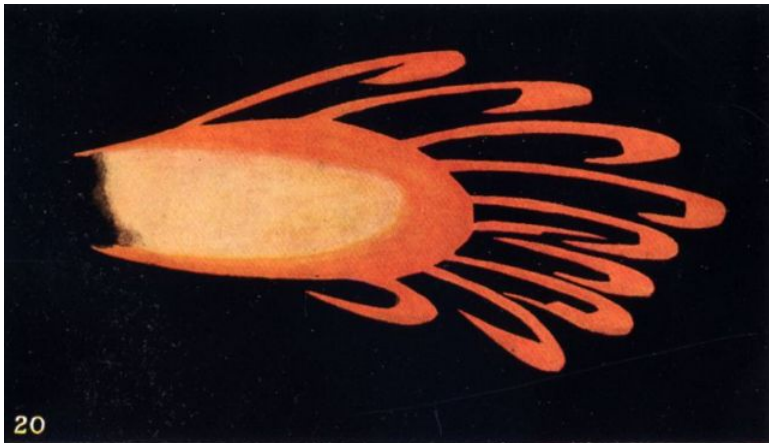


FIG. 19. LA INTENCIÓN DE SABER

perspicacia del interrogador, la forma está fuertemente teñida con el Naranja intenso que indica vanidad. Fue en una reunión teosófica que se encontró esta forma especial, y acompañó una pregunta que mostró considerable pensamiento y penetración. La respuesta dada al principio no fue del todo satisfactoria para el



investigador, quien parece haber recibido la impresión de que el profesor estaba evadiendo su problema. Su resolución de obtener una respuesta completa y exhaustiva a su consulta se hizo más decidida que nunca, y su forma de pensamiento se profundizó en color y cambió a la segunda de las dos formas, pareciéndose más a un tornillo de corcho que antes. Las formas similares a estas son creadas constantemente por la curiosidad inactiva ordinaria y frívola, pero como no hay intelecto involucrado en ese caso, el color ya no es amarillo, sino que generalmente se parece mucho al de la carne en descomposición, algo así como lo que se muestra en la Fig. 29 como expresión un hombre borracho ansia alcohol.

Gran ambición.-Fig. 20 nos da otra manifestación de deseo: la ambición por el lugar o el poder. La calidad ambiciosa se muestra por el rico color naranja intenso y el deseo por las extensiones enganchadas que preceden a la forma a medida que se mueve. El pensamiento es bueno y puro en su tipo, ya que si hubiera algo de base o egoísta en el deseo, inevitablemente se mostraría en el oscurecimiento del tono naranja claro por rojos, marrones o grises opacos. Si este hombre codiciaba el lugar o el poder, no era por su propio bien, sino por la convicción de que podía hacer el trabajo bien y de verdad, y en beneficio de sus semejantes.



FIG 23 LA IRA SOSTENIDA FIG 22 FURIA ASESINA

Ambición egoísta. La ambición de un tipo inferior está representada en la Fig. 21. No solo tenemos aquí una gran mancha del opaco marrón grisáceo del egoísmo, sino que también hay una diferencia considerable en la forma, aunque parece poseer igual definición del esquema. La figura 20 se eleva constantemente hacia un objeto definido, ya que se observará que su parte central es tan definitivamente un proyectil como la figura 10. La figura 21, por otro lado, es una forma flotante, y es fuertemente indicativo de la adquisición general: la ambición de captar para sí todo lo que está a la vista.

ENFADO

Rabia asesina y ira sostenida. — En las Figs. 22 y 23 tenemos dos ejemplos terribles del terrible efecto de la ira. El destello espeluznante de las nubes oscuras (Fig. 22) fue tomado del aura de un hombre rudo y parcialmente intoxicado en el East End de Londres, cuando derribó a una mujer; el destello se disparó hacia ella el momento antes de que él levantara la mano para golpear, y causó una temblorosa sensación de horror, como si pudiera matar. El dardo puntiagudo con forma de estilete (Fig. 23) era un

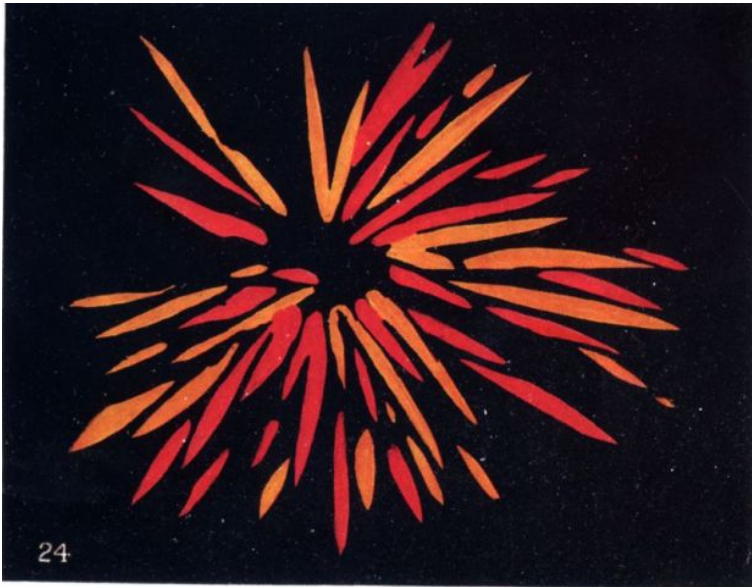


FIG. 24. IRA EXPLOSIVA

pensamiento de ira constante, venganza intensa y deseable, de la calidad del asesinato, sostenido a través de los años, y dirigido contra una persona que había infligido una herida profunda a quien lo envió Si este último hubiera poseído una voluntad fuerte



FIG. 25. VERDADERO CELOSO

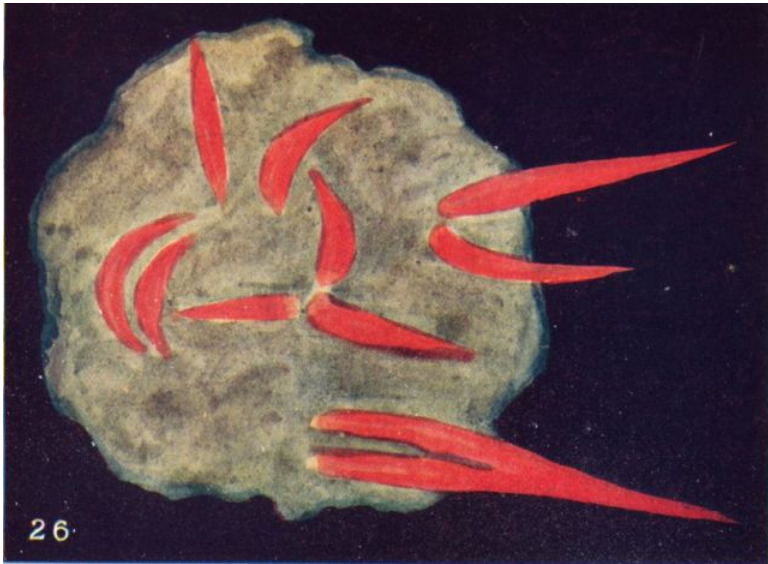


FIG. 26 FURIOSOS CELOS

y entrenada, tal forma de pensamiento mataría, y quien la alimente corre un grave peligro de convertirse en un asesino tanto en el acto como en el pensamiento en una futura encarnación. Se notará que ambos toman la forma de un destello, aunque el superior es irregular en su forma, mientras que el inferior representa una firmeza de intención que es mucho más peligrosa. La base del egoísmo total del que surge el superior es muy característica e instructiva. La diferencia de color entre los dos también es digna de mención. En el superior, el marrón sucio del egoísmo es tan evidente que mancha incluso el arranque de ira; mientras que en el segundo caso, aunque sin duda el egoísmo también fue la raíz de eso, el pensamiento original se ha olvidado en la ira sostenida y concentrada. Uno que estudia la lámina XIII. En el Hombre Visible e Invisible podrá imaginarse a sí mismo la condición del cuerpo astral del que sobresalen estas formas; y seguramente la mera visión de estas imágenes, incluso sin examen, debería ser una poderosa lección objetiva en el mal de ceder ante la pasión de la ira.

Ira explosiva. En la Fig. 24 vemos una exhibición de ira de un personaje totalmente diferente. Aquí no hay odio sostenido, sino simplemente una vigorosa explosión de irritación. Es a la vez

evidente que mientras que los creadores de las formas que se muestran en las Figs. 22 y 23 dirigen su ira contra un individuo, la persona responsable de la explosión en la Fig. 24 está por el momento en guerra con todo el mundo que lo rodea. Bien puede expresar el sentimiento de un viejo caballero colérico, que se siente insultado o tratado de manera impertinente, porque el toque de naranja mezclado con el escarlata implica que su orgullo ha sido gravemente herido. Es instructivo comparar las radiaciones de esta placa con las de la Fig. 11. Aquí vemos indicada una verdadera explosión, instantánea en su paso e irregular en sus efectos; y el centro vacante nos muestra que el sentimiento que lo causó ya es cosa del pasado y que no se está generando más fuerza. En la Fig. 11, por otro lado, el centro es la parte más fuerte de la forma de pensamiento, lo que muestra que esto no es el resultado de un destello momentáneo de sentimiento, sino que hay una corriente continua de energía constante, mientras que los rayos muestran por su calidad y longitud y la uniformidad de su distribución el esfuerzo sostenido constante que los produce.

Celos vigilantes y enojados. En la Fig. 25 vemos una forma de pensamiento interesante aunque desagradable. Su peculiar color verde parduzco a la vez indica al clarividente practicado que es una expresión de celos, y su forma curiosa muestra el entusiasmo con el que el hombre está mirando su objeto. La notable semejanza con la serpiente con la cabeza en alto simboliza acertadamente la actitud extraordinariamente fatua de la persona celosa, muy alerta para descubrir signos de lo que menos desea ver. En el momento en que lo ve, o imagina que lo ve, la forma cambiará a la más común que se muestra en la Fig. 26, donde los celos ya se mezclan con la ira. Cabe señalar que aquí los celos no son más que una vaga nube, aunque se entremezclan con destellos muy definidos de ira listos para atacar a aquellos por quienes se imaginan heridos; mientras que en la Fig. 25, donde todavía no hay enojo, los celos en sí tienen un esquema perfectamente definido y muy expresivo.

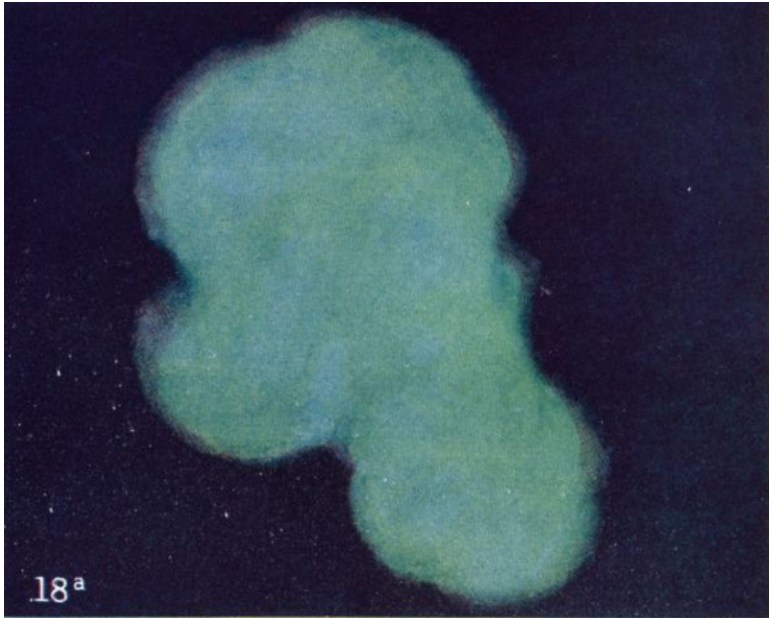


FIG. 18A VAGA SIMPATÍA

SIMPATÍA

Simpatía vaga: en la figura 18A tenemos otra de las nubes vagas, pero esta vez su color verde nos muestra que es una manifestación de la sensación de simpatía. Podemos deducir del carácter indistinto de su esquema que no es una simpatía definida y activa, como la que se traduciría instantáneamente del pensamiento a la acción; marca más bien un sentimiento de compasión tan general como el de un hombre que leyó un relato de un triste accidente o se paró en la puerta de una sala de hospital mirando a los pacientes.

MIEDO

Susto repentino. Uno de los objetos más lamentables de la naturaleza es un hombre o un animal en una condición de miedo abyecto; y un examen de la placa XIV. en Hombre visible e invisible muestra que, en tales circunstancias, el cuerpo astral no presenta mejor apariencia que el físico. Cuando el cuerpo astral de un hombre se encuentra en un estado de palpitación frenética, su tendencia natural es arrojar fragmentos explosivos amorfos,

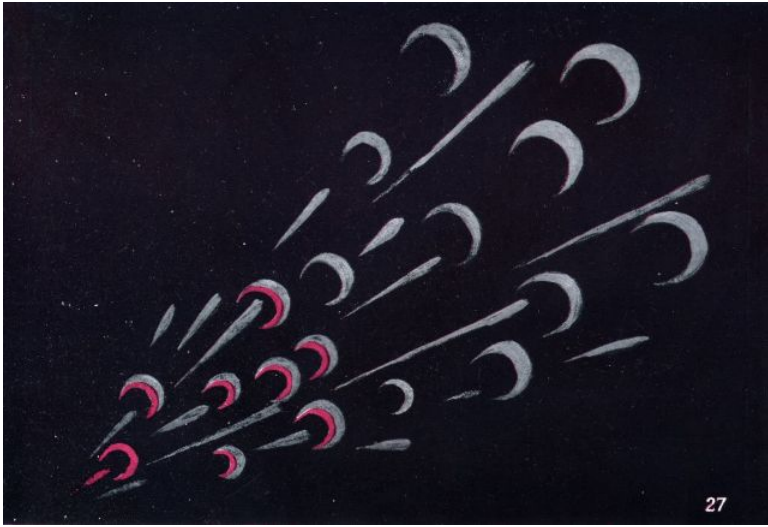


FIG.27 SUSTO REPENTINO

como masas de rocas arrojadas en voladuras, como se verá en la figura 30; pero cuando una persona no está aterrorizada sino seriamente sorprendida, a menudo se produce un efecto como el que se muestra en la figura 27. En una de las fotografías tomadas por el Dr. Baraduc de París, se observó que una erupción de círculos rotos resultaba de una molestia repentina, y esta oleada de formas en forma de media luna parece ser de la misma naturaleza, aunque en este caso existen líneas de materia acompañantes que incluso aumentan la apariencia explosiva. Es digno de mención que todas las medias lunas de la mano derecha, que obviamente deben haber sido las expulsadas más temprano, no muestran más que el gris lívido del miedo; pero un momento después, el hombre ya se está recuperando parcialmente de la conmoción y comienza a enojarse porque se dejó asustar. Esto se demuestra por el hecho de que las medias lunas posteriores están forradas de color escarlata, lo que evidencia la mezcla de ira y miedo, mientras que la última media luna es puramente escarlata, y nos dice que incluso el miedo se ha superado por completo, y solo queda la molestia.

CODICIA

Avaricia egoísta. 28 nos da un ejemplo de avaricia egoísta, un tipo mucho más bajo que la Fig. 21. Se notará que aquí no hay nada tan elevado como la ambición, y también es evidente por el tinte de verde fangoso que la persona de quien este El pensamiento desagradable que se proyecta está bastante listo para emplear el engaño para obtener su deseo. Mientras que la ambición de la Fig. 21 era general en su naturaleza, el anhelo expresado en la Fig. 28 es para un objeto particular hacia el cual está llegando; porque se entenderá que esta forma de pensamiento, como la de la figura 13, permanece unida al cuerpo astral, que se supone que debe estar a la izquierda de la imagen. Con frecuencia, se ven formas de garras de esta naturaleza que convergen en una mujer que usa un vestido nuevo o un gorro, o algún artículo de joyería especialmente atractivo. La forma del pensamiento puede variar en color según la cantidad precisa de envidia o celos que se mezcla con la lujuria por la posesión, pero en todos los casos se encontrará una aproximación a la forma indicada en nuestra ilustración. No pocas veces se puede ver a las personas reunidas frente a un escaparate, sobresaliendo así de los antojos astrales a través del vidrio.



FIG 28 CODICIA

La codicia por la bebida. En la Fig. 29 tenemos otra variante de la misma pasión, quizás a un nivel aún más degradado y animal. Este espécimen fue tomado del cuerpo astral de un hombre justo cuando entró en la puerta de una tienda de bebidas; La expectativa y el agudo deseo por el licor que estaba a punto de absorber se mostró en la proyección frente a él de esta apariencia muy desagradable. Una vez más, las protuberancias enganchadas muestran el deseo, mientras que el color y la textura moteada gruesa muestran la naturaleza baja y sensual del apetito. Los deseos sexuales con frecuencia se muestran de una manera exactamente similar. Los hombres que dan a luz formas como esta aún están muy poco alejados del animal; A medida que aumentan en la escala de evolución, el lugar de esta forma será tomado gradualmente por algo parecido a lo que se muestra en la Fig. 13, y muy lentamente, a medida que avanza el desarrollo, que a su vez pasará por las etapas indicadas en las Figs. 9 y 8, hasta que finalmente se descarte todo egoísmo, y el deseo de haber sido transmutado en el deseo de dar, y lleguemos a los espléndidos resultados que se muestran en las Figs. 11 y 10.

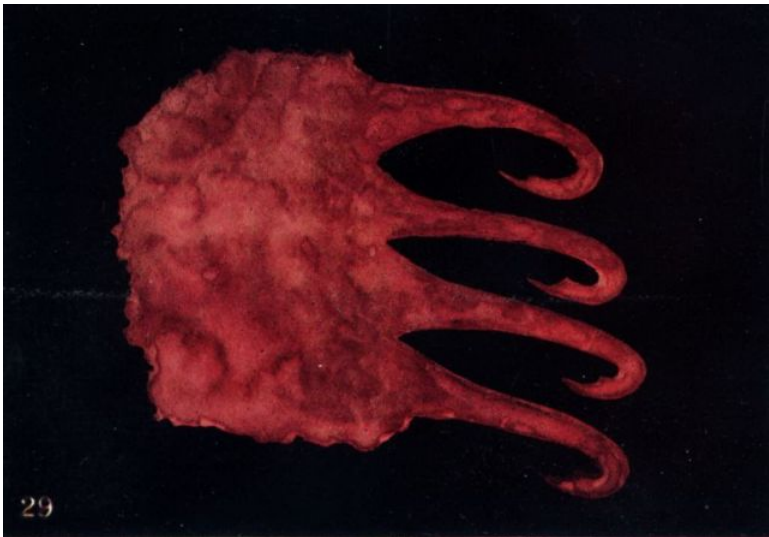


FIG. 29 ANSIA DE BEBER

VARIAS EMOCIONES

En un naufragio. — Muy grave es el pánico que ha ocasionado el grupo muy interesante de formas de pensamiento que se representan en la Fig. 30. Fueron vistos simultáneamente, dispuestos exactamente como se representa, aunque en medio de una confusión indescriptible, por lo que su relativo se han mantenido las posiciones, aunque al explicarlas será conveniente tomarlas en orden inverso. Fueron provocados por un terrible accidente, y son instructivos ya que muestran cuán diferente se ve afectada la gente por un peligro repentino y grave. Una de las formas no muestra más que una erupción del gris lívido del miedo, surgiendo de una base de egoísmo absoluto: y desafortunadamente hubo muchos como este. La apariencia destrozada de la forma de pensamiento muestra la violencia y la integridad de la explosión, lo que a su vez indica que toda el alma de esa persona estaba poseída por un terror ciego y frenético, y que la abrumadora sensación de peligro personal quedaba excluida por el momento cada vez más alto. sensación.

La segunda forma representa al menos un intento de autocontrol y muestra la actitud adoptada por una persona que tiene una cierta cantidad de sentimiento religioso. El pensador busca consuelo en la oración y se esfuerza de esta manera para superar su miedo. Esto se indica por el punto de azul grisáceo que se eleva vacilante hacia arriba; el color muestra, sin embargo, que el esfuerzo es parcialmente exitoso, y vemos también desde la parte inferior de la forma de pensamiento, con su contorno irregular y sus fragmentos que caen, que en realidad hay casi tanto miedo aquí como en el otro caso Pero al menos esta mujer ha tenido suficiente presencia mental como para recordar que debe rezar, y está tratando de imaginar que no tiene miedo como lo hace, mientras que en el otro caso no había absolutamente ningún pensamiento más allá del terror egoísta. El primero conserva cierta apariencia de humanidad y alguna posibilidad de recuperar el autocontrol; el otro por el momento ha dejado a un lado todos los restos de la decencia, y es un esclavo abyecto de la emoción abrumadora.

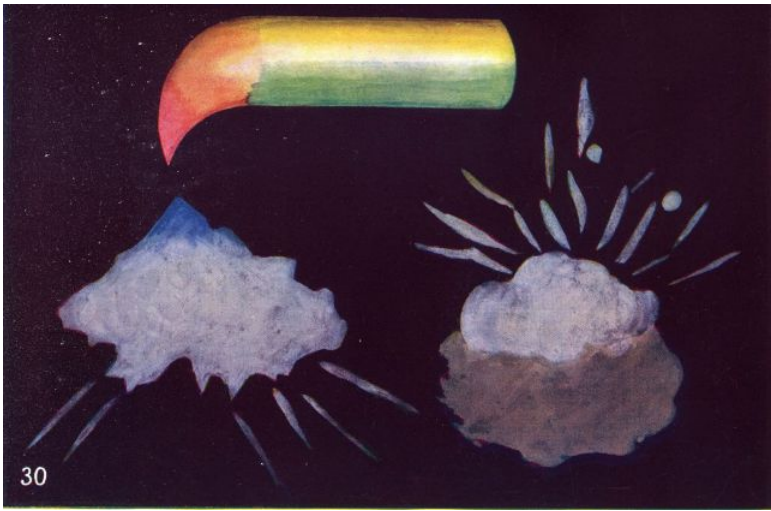


FIG. 30. EN UN NAUFRAGIO

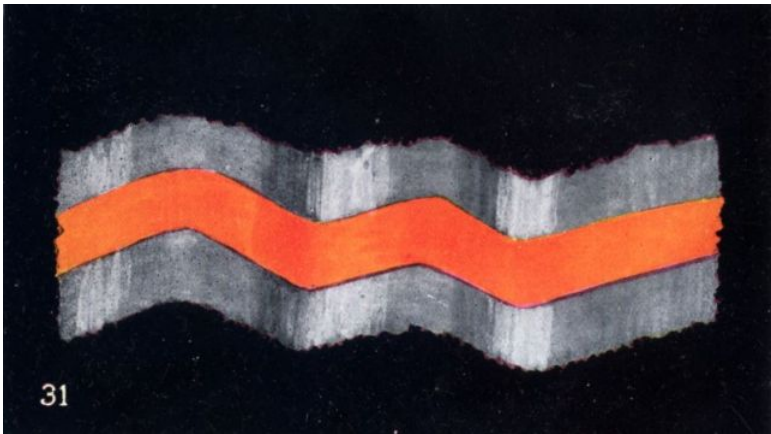


FIG. 31. EN LA PRIMERA NOCHE



FIG. 32. LOS JUGADORES

Un contraste muy llamativo con la humillante debilidad mostrada en estas dos formas es la espléndida fuerza y decisión de la tercera. Aquí no tenemos una masa amorfa con líneas temblorosas y fragmentos explosivos, sino un pensamiento poderoso, claro y definido, obviamente lleno de fuerza y resolución. Porque esto es lo que piensa el oficial a cargo: el hombre responsable de la vida y la seguridad de los pasajeros, y él llega a la emergencia de la manera más satisfactoria. Ni siquiera se le ocurre sentir la menor sombra de miedo; No tiene tiempo para eso. Aunque el escarlata de la punta afilada de su forma de pensamiento en forma de arma muestra enojo por el hecho de que el accidente debería haber sucedido, la curva en negrita de color naranja que se encuentra inmediatamente encima de él revela una perfecta confianza en sí mismo y certeza de su poder para lidiar con la dificultad. El amarillo brillante implica que su intelecto ya está trabajando en el problema, mientras que el verde que lo acompaña denota la simpatía que siente por aquellos a quienes intenta salvar. Un grupo de formas de pensamiento muy llamativo e instructivo.

En la primera noche. 31 también es un espécimen interesante, quizás único, porque representa la forma de pensamiento de un actor mientras espera subir al escenario para una actuación de "primera noche". La banda ancha de naranja en el centro está muy claramente definida y es la expresión de una confianza en sí misma bien fundada: la realización de muchos éxitos anteriores la expectativa razonable de que en esta ocasión se agregará otro a la lista. Sin embargo, a pesar de esto, existe una gran incertidumbre inevitable sobre cómo esta nueva obra puede afectar al público voluble, y en general, la duda y el miedo compensan la certeza y el orgullo, porque hay más del gris pálido que del gris. naranja, y toda la forma de pensamiento vibra como una bandera ondeando en una tormenta de viento. Se notará que si bien el contorno del naranja es extremadamente claro y definido, el del gris es mucho más vago.

Los jugadores. — Las formas que se muestran en la Fig. 32 se observaron simultáneamente en la gran casa de juego en Monte Carlo. Ambas representan algunas de las peores pasiones humanas, y hay poco para elegir entre ellas; aunque representan los sentimientos del jugador exitoso y del jugador fracasado,



FIG, 33 ACCIDENTE EN LA CALLE

respectivamente. La forma inferior tiene un gran parecido con un ojo espeluznante y brillante, aunque esto debe ser simplemente una coincidencia, ya que cuando lo analizamos encontramos que sus partes y colores constituyentes pueden explicarse sin dificultad. El trasfondo de todo el pensamiento es una nube irregular de profunda depresión, marcada fuertemente por el apagado marrón grisáceo del egoísmo y el tono lívido del miedo. En el centro encontramos un anillo escarlata claramente marcado que muestra un profundo enojo y resentimiento ante la hostilidad del destino, y dentro de él hay un círculo negro delineado que



FIG. 34. EN UN FUNERAL

expresa el odio del hombre arruinado por aquellos que han ganado su dinero. El hombre que puede enviar una forma de pensamiento como esta seguramente está en peligro inminente, porque evidentemente ha descendido a las profundidades de la desesperación; siendo un jugador, no puede tener ningún principio que lo sostenga, de modo que no sea improbable que recurra al refugio imaginario del suicidio, solo para descubrir al despertar a la vida astral que había cambiado su condición para peor en lugar de por mejor, como siempre lo hace el suicidio, ya

que su acción cobarde lo separa de la felicidad y la paz que generalmente siguen a la muerte.

La forma superior representa un estado mental que quizás sea aún más dañino en sus efectos, ya que este es el regodeo del jugador exitoso sobre su ganancia obtenida ilegalmente. Aquí el esquema es perfectamente definido, y la resolución del hombre de persistir en su malvado curso es inconfundible. La banda ancha de naranja en el centro muestra muy claramente que aunque cuando el hombre pierde puede maldecir la inconstancia del destino, cuando gana, atribuye su éxito completamente a su propio genio trascendente. Probablemente ha inventado algún sistema al que atribuye su fe, y del cual está excesivamente

orgullosa. Pero se notará que a cada lado de la naranja viene una línea dura de egoísmo, y vemos cómo esto a su vez se funde en avaricia y se convierte en una mera avaricia de posesión animal, que también se expresa tan claramente en las extremidades en forma de garra, de la forma de pensamiento.

En un accidente callejero. 33 es instructivo, ya que muestra las diversas formas que los mismos sentimientos pueden adoptar en diferentes individuos. Estas dos evidencias de emoción se vieron simultáneamente entre los espectadores de un accidente callejero, un caso en el que alguien fue golpeado y levemente herido por un vehículo que pasaba. Las personas que generaron estas dos formas de pensamiento estaban animadas por un afectuoso interés en la víctima y una profunda compasión por su sufrimiento, por lo que sus formas de pensamiento exhibían exactamente los mismos colores, aunque los contornos son absolutamente diferentes. Aquel sobre quien flota esa vaga esfera de nube está pensando "¡Pobre amigo, qué triste!" mientras que el que da a luz a ese disco bien definido ya se apresura a ver de qué manera puede ser de ayuda. El primero es un soñador, aunque de aguda sensibilidad; el otro es un hombre de acción.

En un funeral. En la Fig. 34 tenemos un ejemplo extremadamente sorprendente de la ventaja del conocimiento, del cambio fundamental producido en la actitud mental del hombre por una comprensión clara de las grandes leyes de la naturaleza bajo las cuales vivimos. Totalmente diferentes como lo son en todos los

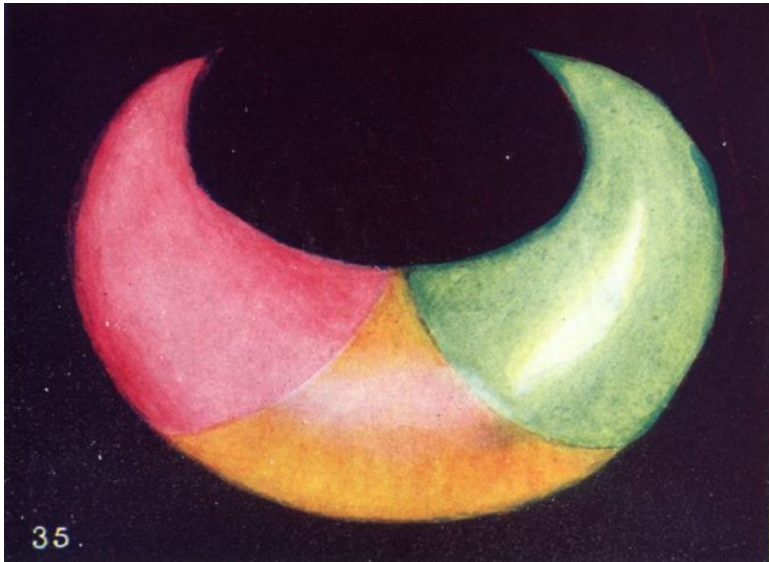


FIG. 35. AL REUNIRSE CON UN AMIGO

aspectos de color, forma y significado, estas dos formas de pensamiento se vieron simultáneamente, y representan dos puntos de vista con respecto a la misma ocurrencia. Fueron observados en un funeral y exhiben los sentimientos evocados en las mentes de dos de los "dolientes" por la contemplación de la muerte. Los pensadores mantenían la misma relación con el hombre muerto, pero mientras uno de ellos todavía estaba inmerso en la densa ignorancia con respecto a la vida súper física, que es tan dolorosamente común en la actualidad, el otro tenía la inestimable ventaja de la luz de la teosofía. En el pensamiento de lo primero, vemos expresado nada más que depresión profunda, miedo y egoísmo. El hecho de que la muerte se haya acercado tan cerca evidentemente ha evocado en la mente del doliente la idea de que algún día también puede llegar a él, y la anticipación de esto es muy terrible para él; pero como no sabe qué es lo que teme, las nubes en las que se manifiesta su sentimiento son apropiadamente vagas. Sus únicas sensaciones definidas son la desesperación y la sensación de su pérdida personal, y se declaran en bandas regulares de color marrón grisáceo y gris plomizo, mientras que la muy curiosa

protuberancia descendente, que en realidad desciende a la tumba y envuelve el ataúd, es una expresión de fuerte deseo egoísta de atraer al hombre muerto de vuelta a la vida física.

Es refrescante pasar de esta imagen sombría al efecto maravillosamente diferente producido por las mismas circunstancias sobre la mente del hombre que comprende los hechos del caso. Se observará que los dos no tienen una sola emoción en común; en el primer caso, todo era desánimo y horror, mientras que en este caso no encontramos más que los sentimientos más altos y bellos. En la base de la forma de pensamiento encontramos una expresión plena de profunda simpatía, el verde más claro indica la apreciación del sufrimiento de los dolientes y la condolencia con ellos, mientras que la banda de color verde más profundo muestra la actitud del pensador hacia el hombre muerto. El color rosa profundo muestra afecto tanto hacia los muertos como hacia los vivos, mientras que la parte superior del cono y las estrellas que se elevan a partir de él atestiguan el sentimiento despertado dentro del pensador por la consideración del tema de la muerte, el azul que expresa su aspecto devocional, mientras que la violeta muestra el pensamiento y el poder de responder a un noble ideal, y las estrellas doradas denotan las aspiraciones espirituales que su contemplación provoca. La franja de color amarillo claro que se ve en el centro de esta forma de pensamiento es muy significativa, ya que indica que toda la actitud del hombre se basa y es impulsada por su comprensión intelectual de la situación, y esto también lo demuestra la regularidad de disposición de los colores y la definición de las líneas de demarcación entre ellos.

La comparación entre las dos ilustraciones mostradas en esta placa es seguramente un testimonio muy impresionante del valor del conocimiento dado por la enseñanza teosófica. Sin lugar a dudas, este conocimiento de la verdad elimina todo temor a la muerte y hace que la vida sea más fácil porque entendemos su objeto y su fin, y nos damos cuenta de que la muerte es un incidente perfectamente natural en su curso, un paso necesario en nuestra evolución. Esto debería ser universalmente conocido entre las naciones cristianas, pero no lo es, y por lo tanto en este punto, como en tantos otros, la Teosofía tiene un evangelio para el mundo occidental. Tiene que anunciar que no hay un abismo

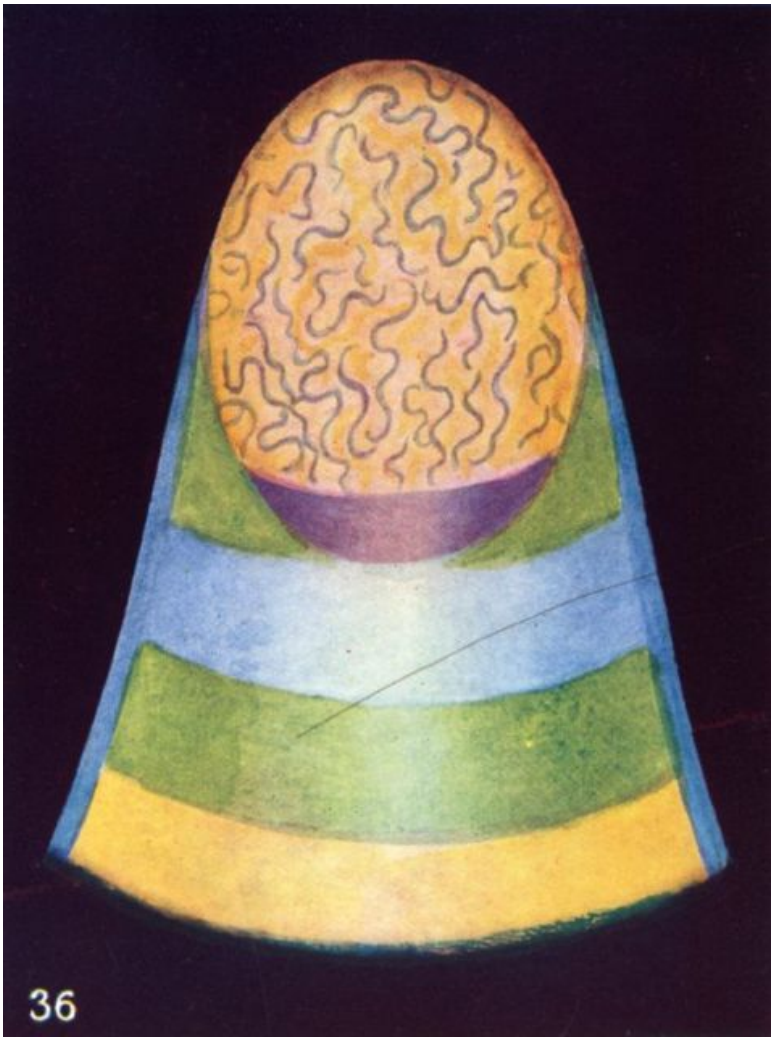


FIG 36 APRECIACIÓN DE UNA IMAGEN

sombrío e impenetrable más allá de la tumba, sino un mundo de vida y luz que podemos conocer de manera tan clara y completa como este mundo físico en el que vivimos ahora. Hemos creado la tristeza y el horror para nosotros mismos, como niños que se asustan con historias horribles, y solo tenemos que estudiar los hechos del caso, y todas estas nubes artificiales desaparecerán de inmediato. Tenemos una herencia malvada detrás de nosotros en este asunto, porque hemos heredado todo tipo de horrores funerarios de nuestros antepasados, por lo que estamos acostumbrados a ellos y no vemos lo absurdo y la monstruosidad de ellos. Los antiguos eran a este respecto más sabios que nosotros, ya que no asociaban toda esta fantasmagoría de tristeza con la muerte del cuerpo, en parte quizás porque tenían un método mucho más racional de deshacerse del cuerpo, un método que no era solo infinitamente mejor para el hombre muerto y más saludable para los vivos, pero también estaba libre de las horripilantes sugerencias relacionadas con la lenta descomposición. Sabían mucho más sobre la muerte en aquellos días, y como sabían más, lloraron menos. Al encontrarse con un amigo. — Fig. 35 nos da un ejemplo de una forma de pensamiento buena, claramente definida y expresiva, con cada color bien marcado de los demás. Representa el sentimiento de un hombre al encontrarse con un amigo del que ha estado separado durante mucho tiempo. La superficie convexa de la media luna está más cerca del pensador, y sus dos brazos se extienden hacia el amigo que se acerca como para abrazarlo. El color rosa refleja naturalmente el afecto que siente, el verde claro muestra la profundidad de la simpatía que existe, y el amarillo claro es un signo del placer intelectual con el que el creador del pensamiento anticipa la reactivación de deliciosas reminiscencias de los días pasados.

La apreciación de una imagen. En la Fig. 36 tenemos una forma de pensamiento algo compleja que representa la apreciación encantada de una bella imagen sobre un tema religioso. El fuerte amarillo puro marca el reconocimiento entusiasta del espectador de la habilidad técnica del artista, mientras que todos los demás colores son expresiones de las diversas emociones evocadas dentro de él por el examen de una obra de arte tan gloriosa. Green muestra su simpatía con la figura central de la imagen, la profunda devoción aparece no solo en la banda ancha de azul,



FIG. 37. SIMPATÍA Y AMOR PARA TODOS

sino también en el contorno de toda la figura, mientras que la violeta nos dice que la imagen ha elevado el pensamiento del hombre a la contemplación. de un ideal elevado, y lo ha hecho, al menos por el momento, capaz de responder a él. Tenemos aquí el primer espécimen de una clase interesante de formas de pensamiento de las cuales encontraremos abundantes ejemplos más adelante: aquella en la que la luz de un color brilla a través de una red de líneas de un tono bastante diferente. Se notará que en este caso de la masa de violeta surgen muchas líneas onduladas que fluyen como riachuelos sobre una llanura dorada; y esto deja en claro que la aspiración más elevada no es en absoluto vaga, sino que está totalmente respaldada por una comprensión intelectual de la situación y una comprensión clara del método por el cual puede llevarse a cabo.

FORMAS VISTAS EN AQUELLOS MEDITANTES

Simpatía y amor por todos. Hasta ahora hemos estado tratando principalmente con formas que son la expresión de la emoción, o de tal pensamiento que se despierta dentro de la mente por circunstancias externas. Ahora tenemos que considerar algunos de los causados por pensamientos que surgen desde adentro — formas generadas durante la meditación—, cada uno de los cuales es el efecto producido por un esfuerzo consciente por parte del pensador para formar una cierta concepción o para adoptar una determinada actitud. Naturalmente, tales pensamientos son definitivos, ya que el hombre que se entrena así aprende a pensar con claridad y precisión, y el desarrollo de su poder en esta dirección se muestra en la belleza y la regularidad de las formas producidas. En este caso, tenemos el resultado de un esfuerzo por parte del pensador para adoptar una actitud de simpatía y amor hacia toda la humanidad, y así tenemos una serie de líneas elegantes del verde luminoso de la simpatía con el fuerte resplandor rosado de afecto brillando entre ellos (Fig. 37). Las líneas todavía son lo suficientemente anchas y separadas como para dibujarlas fácilmente; pero en algunos de los ejemplos superiores de formas de pensamiento de este tipo, las líneas son tan finas y tan cercanas que ninguna mano humana puede representarlas como realmente son. El contorno de esta forma de pensamiento es el de una hoja, sin embargo, su forma y la curva de sus líneas son más sugerentes de cierto tipo de caparazón, por lo que este es otro ejemplo de la aproximación a las formas vistas en la naturaleza física que notamos al comentar sobre la figura 16.

Una aspiración para envolverlo todo. En la figura 38 tenemos un ejemplo mucho más desarrollado del mismo tipo. Esta forma fue generada por alguien que intentaba, mientras estaba sentado en meditación, llenar su mente con una aspiración de envolver a toda la humanidad para atraerlos hacia el ideal ideal que brillaba tan claramente ante sus ojos. Por lo tanto, es que la forma que produce parece salir de él, curvarse sobre sí misma y volver a su base; Por lo tanto, es que las líneas maravillosamente finas están dibujadas en una hermosa violeta luminosa, y que desde dentro de la forma brilla una gloriosa luz dorada que desafortunadamente es bastante imposible de reproducir. Porque

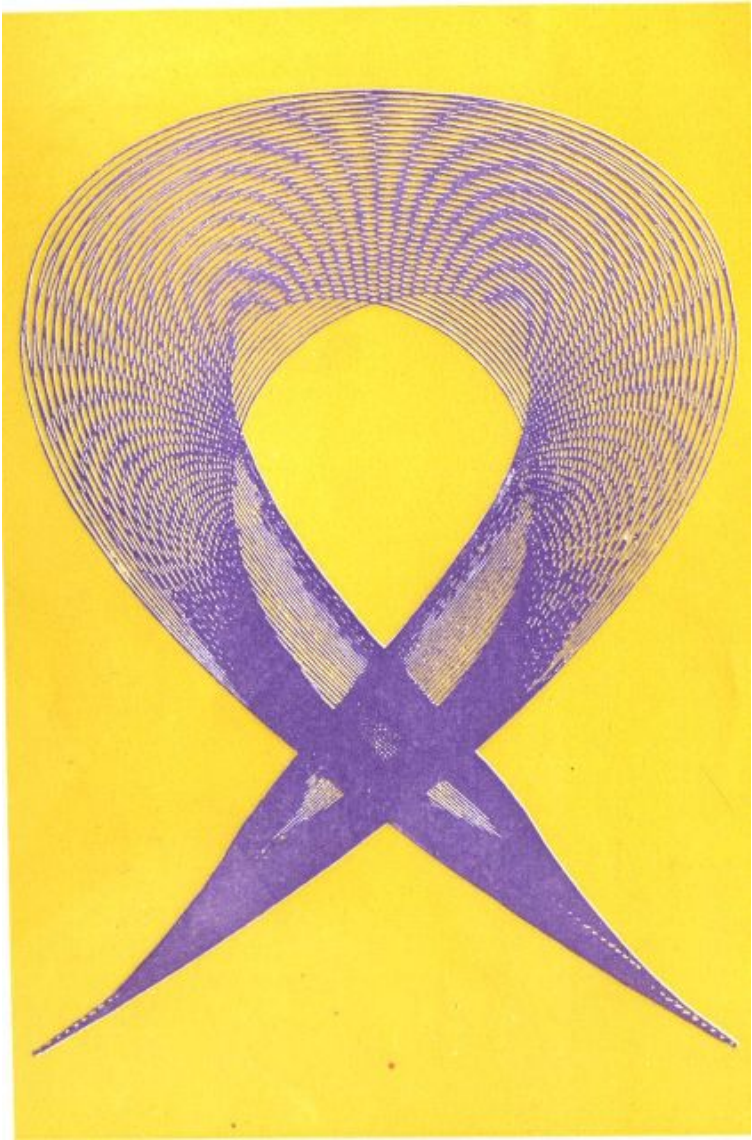


FIG. 38. UNA ASPIRACIÓN PARA ENVOLVER TODO

la verdad es que todas estas líneas aparentemente complejas son en realidad una sola línea que rodea la forma una y otra vez con paciencia incansable y una precisión maravillosa. Apenas es posible que una mano humana pueda hacer un dibujo como este en esta escala, y en cualquier caso el efecto de sus colores no podría mostrarse, ya que se verá por experimento que si se intenta dibujar un violeta fino las líneas se juntan sobre un fondo amarillo, aparece un efecto gris a la vez y se destruye toda semejanza con el original. Pero lo que no se puede hacer a mano puede lograrse a veces con la precisión y delicadeza superiores

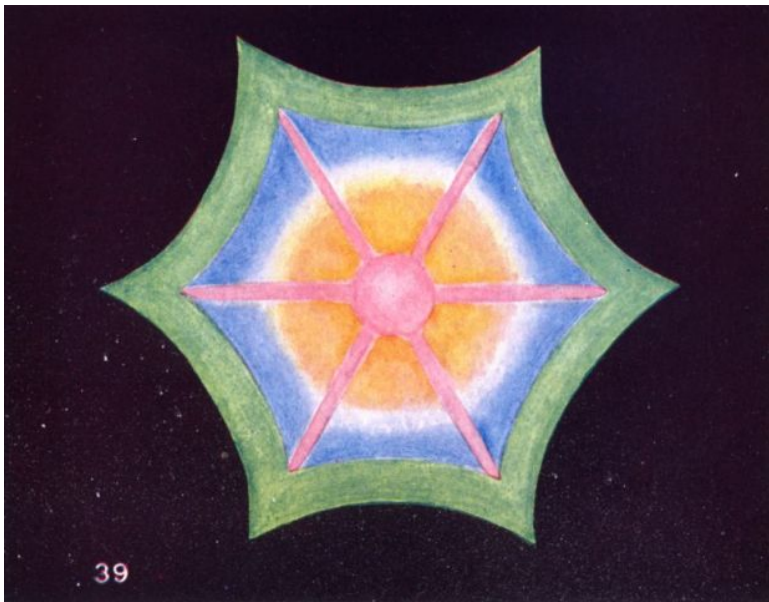


FIG. 39. EN LAS SEIS DIRECCIONES

de una máquina, y es así como se hizo el dibujo a partir del cual se reproduce nuestra ilustración, con algún intento de representar también el efecto de color. como la maravillosa delicadeza de las líneas y curvas.

En las Seis Direcciones. La forma representada en la Fig. 39 es el resultado de otro esfuerzo por extender el amor y la simpatía en todas las direcciones, un esfuerzo casi precisamente similar al



FIG. 40. UNA CONCEPCIÓN INTELLECTUAL DE LA ORDEN CÓSMICA

que dio origen a la Fig. 37, aunque el efecto parece muy diferente. Las razones de esta variedad y de la curiosa forma adoptada en este caso constituyen una ilustración muy interesante de la forma en que crecen las formas de pensamiento. Se verá que en este caso el pensador muestra un considerable sentimiento devocional, y también ha hecho un esfuerzo intelec-

tual para comprender las condiciones necesarias para la realización de sus deseos, y los colores azul y amarillo permanecen como evidencia de esto. Originalmente, esta forma de pensamiento era circular, y la idea dominante era evidentemente que el verde de la simpatía debería estar en el exterior, orientado en todas las direcciones, por así decirlo, y que el amor debería estar en el centro y el corazón del pensamiento y dirigirlo. energías salientes Pero el creador de esta forma de pensamiento había estado leyendo libros hindúes, y sus modos de pensamiento habían sido muy influenciados por ellos. Los estudiantes de literatura oriental se darán cuenta de que el hindú habla, no de cuatro direcciones (norte, este, sur y oeste), como lo hacemos nosotros, sino siempre de seis, ya que incluye muy sensiblemente el cenit y el nadir. Nuestro amigo estaba imbuido de su lectura con la idea de que debía expresar su amor y simpatía "en las seis direcciones"; pero como no entendía con precisión cuáles son las seis direcciones, dirigió su corriente de afecto hacia seis puntos equidistantes en su círculo. Las corrientes de agua alteraron la forma de las líneas periféricas que ya había construido, y en lugar de tener un círculo como una sección de su forma de pensamiento, tenemos este curioso hexágono con sus lados curvos hacia adentro. Vemos así cuán fielmente cada forma de pensamiento registra el proceso exacto de su construcción, registrando de manera inefable incluso los errores de su construcción.

Una concepción intelectual del orden cósmico. En la figura 40 tenemos el efecto de un intento de alcanzar una concepción intelectual del orden cósmico. El pensador era obviamente un teósofo, y se verá que cuando intenta pensar en la acción del espíritu sobre la materia, instintivamente sigue la misma línea de simbolismo que la representada en el conocido sello de la

Sociedad. Aquí tenemos un triángulo que apunta hacia arriba, que significa el triple aspecto del Espíritu, entrelazado con el triángulo que apunta hacia abajo, que indica la materia con sus tres cualidades inherentes. Por lo general, representamos el triángulo ascendente en blanco o dorado, y el que apunta hacia abajo en un tono más oscuro, como azul o negro, pero es notable que en este caso el pensador esté tan completamente ocupado con el esfuerzo intelectual, que no hay color sino el amarillo se



FIG. 41. LOS LOGOS MANIFESTADOS EN EL HOMBRE

exhibe dentro del formulario. Todavía no hay lugar para las emociones de devoción, de asombro o de admiración; La idea que desea realizar llena su mente por completo, con exclusión de todo lo demás. Aún así, la definición del contorno, ya que se destaca contra su fondo de rayos, muestra que ha alcanzado una gran medida de éxito.



FIG 42 EL LOGO PENETRANDO TODO

El Logos como se manifiesta en el Hombre. Ahora estamos llegando a una serie de pensamientos que se encuentran entre los más elevados que puede formar la mente humana, al meditar sobre la fuente divina de su ser. Cuando el hombre en la contemplación reverente trata de elevar su pensamiento hacia el Logos de nuestro sistema solar, naturalmente no intenta imaginarse a sí mismo ese ser augusto; ni piensa en él como poseedor de ninguna forma que podamos comprender. Sin embargo, tales pensamientos construyen formas para sí mismos en el plano mental; y será de interés para nosotros examinar esas formas. En nuestra ilustración en la Fig. 41 tenemos un pensamiento del Logos como manifestado en el hombre, con la aspiración devocional de que así pueda manifestarse a través del pensador. Es este sentimiento devocional el que le da el tinte azul pálido a la estrella de cinco puntas, y su forma es significativa, ya que se ha empleado durante muchas edades como un símbolo de Dios manifestado en el hombre. El pensador tal vez haya sido un masón, y su conocimiento del simbolismo empleado por ese cuerpo puede haber tenido su parte en la formación de la estrella. Se verá que la estrella está rodeada de brillantes rayos amarillos

que brillan en medio de una nube de gloria, lo que denota no solo la comprensión reverencial de la gloria superior de la Deidad, sino también un esfuerzo intelectual distinto además del derramamiento de la devoción.

El Logos lo impregna todo. Nuestras siguientes tres figuras están dedicadas al esfuerzo de representar un pensamiento de un tipo muy elevado: un esfuerzo por pensar que el Logos impregna toda la naturaleza. Aquí nuevamente, como en la Fig. 38, es imposible dar una reproducción completa, y debemos hacer un llamamiento a nuestros lectores para que hagan un esfuerzo de la imaginación que complementará en cierta medida las deficiencias de las artes del dibujo y la impresión. La bola dorada representada en la Fig. 42 debe considerarse dentro de la otra bola de líneas delicadas (de color azul) que se dibuja en la Fig. 44. Cualquier esfuerzo por colocar los colores en una yuxtaposición tan íntima en el plano físico resulta simplemente en produciendo un desenfoque verde, de modo que se pierde todo el carácter de la forma de pensamiento. Es solo por medio de la máquina antes mencionada que es posible representar la gracia y la delicadeza de las líneas.

Como antes, una sola línea produce toda la maravillosa tracería de la figura 44, y el efecto de las cuatro líneas radiantes que forman una especie de cruce de luz se debe simplemente al hecho de que las curvas no son realmente concéntricas, aunque a primera vista parece ser así.

Otra concepción. 45 exhibe la forma producida por otra persona cuando intenta mantener exactamente el mismo pensamiento. Aquí también tenemos una increíble complejidad de líneas azules casi inconcebiblemente delicadas, y aquí también se debe invocar nuestra imaginación para insertar el globo dorado de la Fig. 42, para que su gloria brille en cada punto. Aquí también, como en la Fig. 44, tenemos ese patrón curioso y hermoso, que se parece un poco al damasquinado de las antiguas espadas orientales, o lo que se ve en la seda regada o el moiré antiguo. Cuando esta forma es dibujada por el péndulo, el patrón no se produce intencionalmente de ninguna manera, sino que simplemente viene como consecuencia del cruce de innumerables líneas microscópicamente finas. Es evidente que el pensador que creó la forma sobre la Fig. 44 debe haber tenido en mente la unidad del Logos, mientras que el que generó la forma

en la Fig. 45 tiene en mente los centros subordinados a través de los cuales lo divino la vida se derrama, y muchos de estos centros subordinados se han representado en consecuencia en forma de pensamiento.

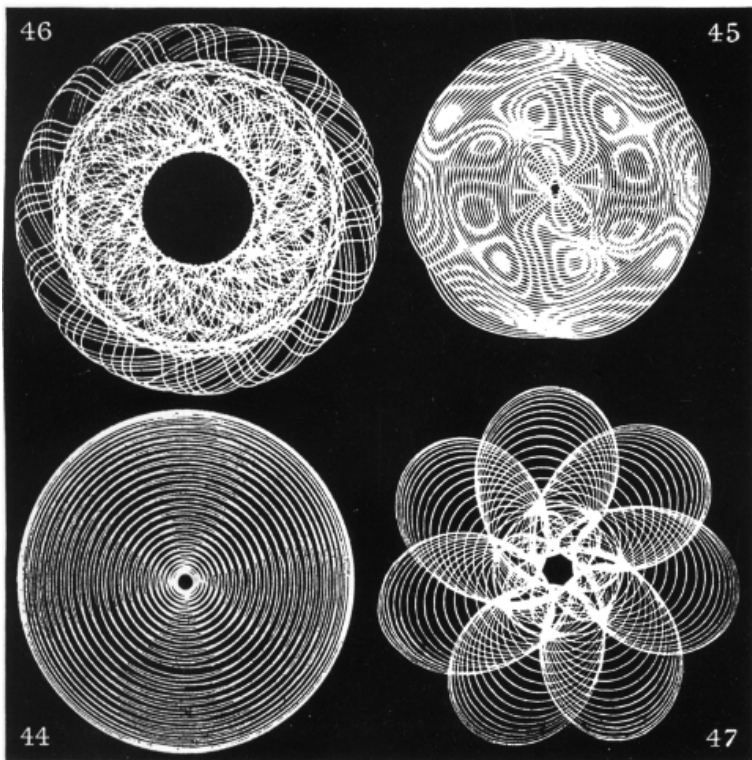
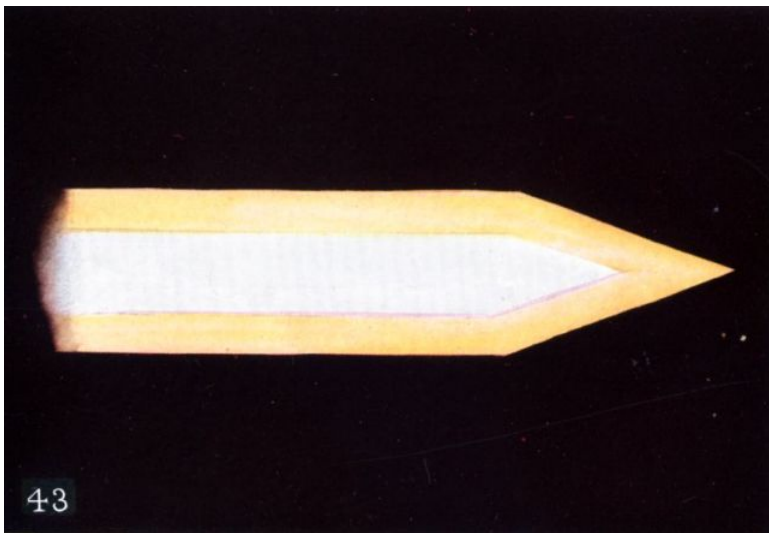


FIG. 46. LA TRES MANIFESTACIÓN FIG. 45. OTRA CONCEPCIÓN
 FIG. 44. LOS LOGOS QUE PERDURAN TODA LA FIG. 47. LA SÉPTIMA
 MANIFESTACIÓN

La triple manifestación. Cuando se hizo la forma empleada en la Fig. 46, su creador estaba tratando de pensar en el Logos en Su triple manifestación. El espacio vacante en el centro de la forma era un resplandor cegador de luz amarilla, y esto tipificaba claramente el Primer Aspecto, mientras que el Segundo estaba simbolizado por el amplio anillo de líneas muy unidas y casi desconcertantes que rodean este centro, mientras que el Tercero El aspecto es sugerido por el anillo exterior estrecho que parece

estar más suelto. Toda la figura está impregnada por la luz dorada habitual que brilla entre las líneas de violeta.

La manifestación séptuple. En todas las religiones persiste cierta tradición de la gran verdad de que el Logos se manifiesta a través de siete poderosos canales, a menudo considerados como Logoi menores o grandes Espíritus planetarios. En el esquema cristiano, aparecen como los siete grandes arcángeles, a veces llamados los siete espíritus ante el trono de Dios. La figura número 47 muestra el resultado del esfuerzo de meditar sobre este método de manifestación divina. Tenemos el brillo dorado en el centro y también (aunque con menos esplendor) que impregna la forma. La línea es azul, y dibuja una sucesión de siete alas dobles elegantes y casi como plumas que rodean la gloria central y están claramente pensadas como parte de ella. A medida que el pensamiento se fortalece y se expande, estas hermosas alas cambian su color a violeta y se vuelven como los pétalos de una flor, y se superponen entre sí en un patrón intrincado pero extremadamente efectivo. Esto nos da una visión muy interesante de la formación y el crecimiento de estas formas en la materia superior.



HIGO. 43. ASPIRACIÓN INTELECTUAL

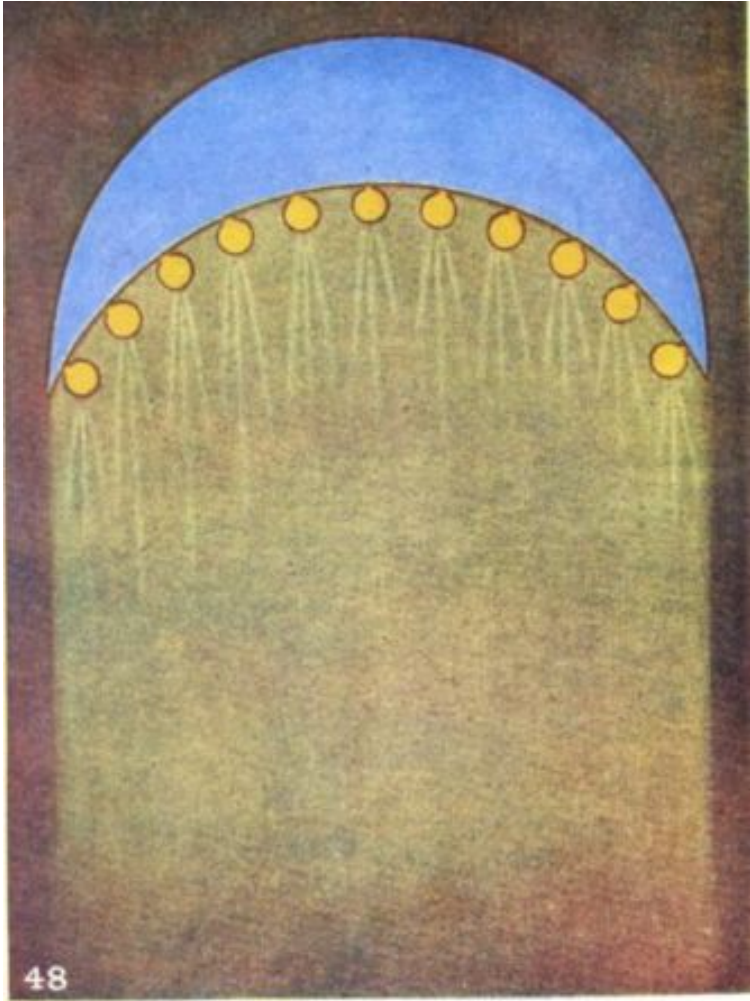
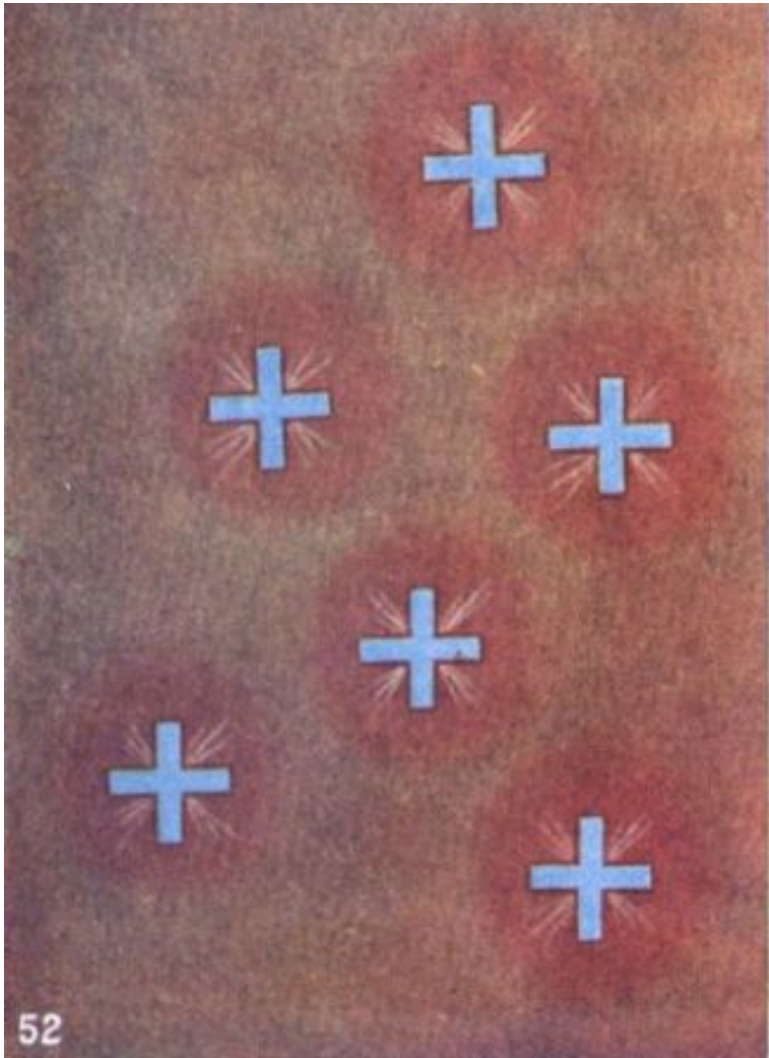
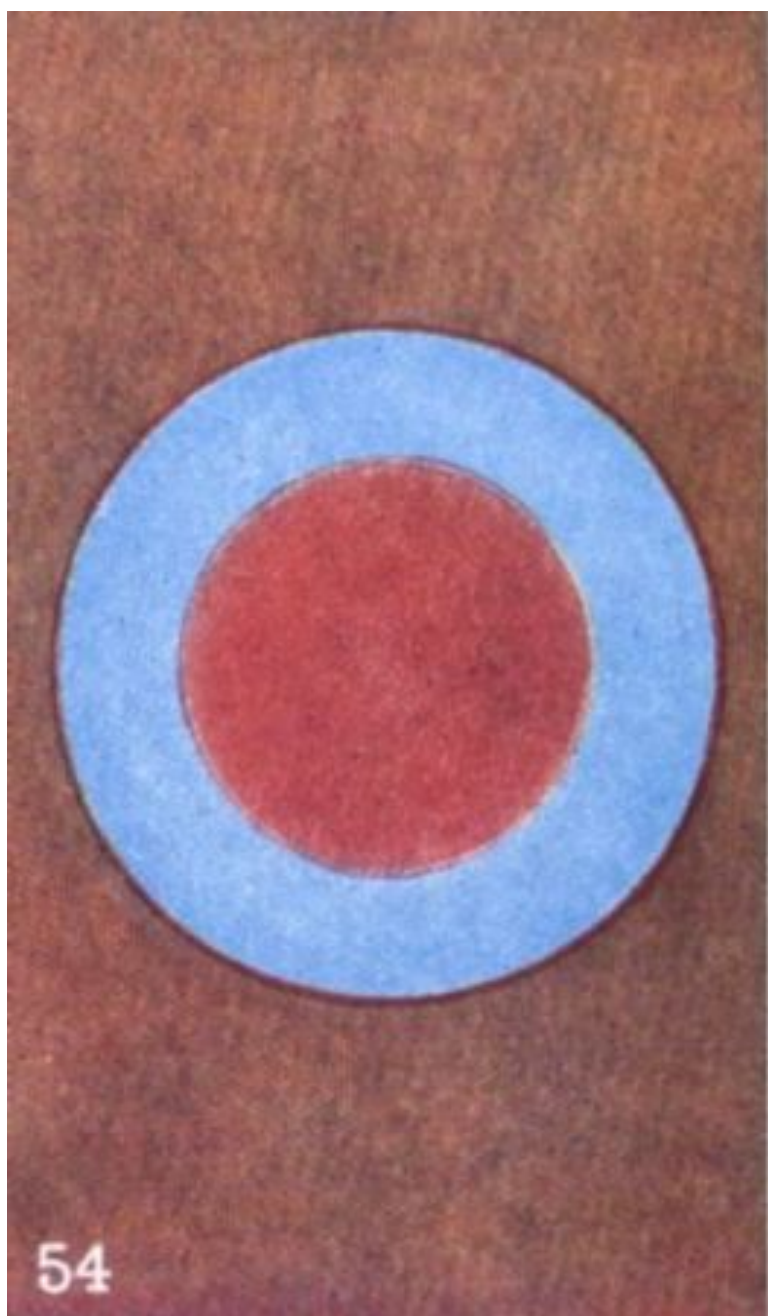


FIG. 49 PENSAMIENTOS ÚTILES

Aspiración intelectual. La forma representada en la Fig. 43 tiene cierta semejanza con la de la Fig. 15; pero, por hermoso que sea, este es en realidad un pensamiento mucho más elevado y grandioso, e implica un desarrollo mucho más avanzado por parte del pensador. Aquí tenemos una gran lanza o lápiz bien definido de la violeta pálida pura que indica la devoción al ideal más elevado, y está delineado y fortalecido por una manifes-

tación extremadamente fina del desarrollo más noble del intelecto. El que puede pensar así ya debe haber entrado en el Sendero de la Santidad, porque ha aprendido a usar el poder del pensamiento con un efecto muy poderoso. Se notará que en ambos colores hay una fuerte mezcla de la luz blanca que siempre indica un poder espiritual inusual.





Seguramente el estudio de estas formas de pensamiento debería ser una lección objetiva más impresionante, ya que de él podemos ver qué evitar y qué cultivar, y podemos aprender gradualmente para apreciar cuán tremenda es nuestra responsabilidad por el ejercicio de este poderoso poder. De hecho, es terriblemente cierto, como dijimos al principio, que los pensamientos son cosas y cosas extravagantes; y nos corresponde recordar que cada uno de nosotros los genera incesantemente día y noche. Vea cuán grande es la felicidad que nos brinda este conocimiento y cuán gloriosamente podemos utilizarla cuando conocemos a alguien que está triste o sufriendo. A menudo surgen circunstancias que nos impiden dar ayuda física, ya sea de palabra o de hecho, por mucho que deseemos hacerlo; pero no hay ningún caso en el que la ayuda por el pensamiento no se pueda dar, y ningún caso en el que no pueda producir un resultado definitivo. A menudo puede suceder que en este momento nuestro amigo esté demasiado ocupado con su propio sufrimiento, o tal vez demasiado emocionado, para recibir y aceptar cualquier sugerencia desde afuera, pero en este momento llega un momento en que nuestra forma de pensamiento puede penetrar y descargarse. , y luego seguramente nuestra simpatía producirá su debido resultado. De hecho, es cierto que la responsabilidad de usar ese poder es grande, pero no debemos rehuir nuestro deber por ese motivo. Es tristemente cierto que hay muchos hombres que inconscientemente usan su poder de pensamiento principalmente para el mal, pero esto solo hace que sea aún más necesario que aquellos de nosotros que estamos comenzando a entender un poco la vida la usemos conscientemente y la usemos. para bien Tenemos a nuestras órdenes un criterio que nunca falla; nunca podemos abusar de este poderoso poder de pensamiento si lo empleamos siempre al unísono con el gran esquema divino de la evolución y para la elevación de nuestro prójimo.

PENSAMIENTOS ÚTILES

Las Figuras numeradas del 48 al 54 fueron el resultado de un intento sistemático de enviar un pensamiento útil por parte del amigo que nos proporcionó los bocetos. Se dio un tiempo definido cada día a una hora fija. Los formularios fueron vistos



en algunos casos por el transmisor, pero en todos los casos fueron percibidos por el destinatario, quien inmediatamente envió bocetos de lo que se vio en la siguiente publicación al transmisor, quien amablemente proporcionó las siguientes notas con respecto a ellos: -

"En los dibujos a color adjuntos, las características azules parecen haber representado el elemento más devocional del pensamiento. Las formas amarillas acompañaron el esfuerzo de comunicar fortaleza intelectual, o fortaleza y coraje mental. El

rosa rosado apareció cuando el pensamiento se mezcló con simpatía afectuosa. Si el emisor (A.) pudiera formular su pensamiento deliberadamente a la hora señalada, el receptor (B.) informaría haber visto una forma clara grande como en las figuras 48, 49 y 54. Esta última persistió durante algunos minutos, constantemente transmitiendo su luminoso 'mensaje' amarillo sobre B. Si, sin embargo, A. experimentara necesariamente dificultades (por ejemplo, al salir de las puertas), ocasionalmente vería sus 'formas' divididas en globos más pequeños, o formas, como 50, 51, 52 y B. informarían su recibo tan desglosado. De esta manera, muchos detalles podrían verificarse y compararse desde los extremos opuestos de la línea, y la naturaleza de la influencia comunicada ofreció otro medio de verificación. En una ocasión, A. se vio perturbado en su esfuerzo por enviar un pensamiento sobre la connotación azul-rosa, por un sentimiento de ansiedad de que la naturaleza del elemento rosa no debería ser mal interpretada. El informe de B. fue que se vio por primera vez un globo bien definido como en la Fig. 54, pero que de repente desapareció, siendo reemplazado por una procesión en movimiento de pequeños triángulos de color verde claro, como en la Fig. 53. Estos pocos dibujos dan pero una ligera idea de las variadas formas geométricas y florales observadas, mientras que ni la pintura ni el trabajo con crayones parecen capaces de representar la belleza brillante de sus colores vivos".

FORMAS CONSTRUIDAS POR MÚSICA

Antes de cerrar este pequeño tratado, quizás sea de interés para nuestros lectores dar algunos ejemplos de otro tipo de formas desconocidas para aquellos que están limitados a los sentidos físicos como su medio para obtener información. Muchas personas son conscientes de que el sonido siempre está asociado con el color; que, por ejemplo, cuando suena una nota musical, aquellos que tienen los sentidos más finos ya pueden ver un destello de color correspondiente. Parece que no se sabe tan en



M: MUSICA DE MENDELSSOHN

general que el sonido produce forma y color, y que cada pieza musical deja una impresión de esta naturaleza, que persiste durante un tiempo considerable, y es claramente visible e inteligible para aquellos que tienen ojos para ver. Tal forma no es técnicamente una forma de pensamiento, a menos que la tomemos, como bien podríamos, como resultado del pensamiento del compositor expresado por medio de la habilidad del músico a través de su instrumento.

Algunas de estas formas son muy llamativas e impresionantes, y naturalmente su variedad es infinita. Cada clase de música tiene su propio tipo de forma, y el estilo del compositor se muestra tan claramente en la forma que su música construye como el personaje de un hombre muestra en su letra. Otras posibilidades de variación son introducidas por el tipo de instrumento sobre el cual se ejecuta la música, y también por los méritos del jugador. La misma pieza musical si se toca con precisión siempre construirá la misma forma, pero esa forma será enormemente más grande cuando se toque en un órgano de la iglesia o por una banda militar que cuando se toque en un piano, y no solo el tamaño sino También la textura de la forma resultante será muy diferente. También habrá una diferencia similar en la textura entre el resultado de una pieza musical tocada con un violín y la misma pieza ejecutada en la flauta. Una vez más, la excelencia de la actuación tiene su efecto, y hay una maravillosa diferencia entre la belleza radiante de la forma producida por el trabajo de un verdadero artista, perfecto tanto en expresión como en ejecución, y el aspecto comparativamente aburrido y sin distinciones que representa el esfuerzo del jugador de madera y mecánico. Algo así como la inexactitud en la representación deja naturalmente un defecto correspondiente en la forma, de modo que el carácter exacto de la presentación se muestra tan claramente al espectador clarividente como lo hace al auditor.

Es obvio que, si el tiempo y la capacidad lo permiten, cientos de volúmenes pueden llenarse con dibujos de las formas construidas por diferentes piezas musicales en diferentes condiciones, de modo que lo máximo que se puede hacer dentro de cualquier brújula razonable es dar algunos ejemplos. de los principales tipos. Para los propósitos de este libro, se decidió limitarlos a tres, tomar tipos de música que presenten contrastes fácilmente

reconocibles y, en aras de la simplicidad en comparación, presentarlos a todos tal como aparecieron cuando se tocó con el mismo instrumento, un muy Buen órgano de la iglesia. En cada una de nuestras placas, la iglesia muestra, así como la forma de pensamiento que se eleva en el aire sobre ella; y debe recordarse que aunque los dibujos están en escalas muy diferentes, la iglesia es la misma en los tres casos y, en consecuencia, el tamaño relativo de la forma del sonido puede calcularse fácilmente. La altura real de la torre de la iglesia es de menos de cien pies, por lo que se verá que la forma de sonido producida por un órgano poderoso es enorme en tamaño.

Tales formas permanecen como erecciones coherentes durante un tiempo considerable, al menos una hora o dos; y durante todo ese tiempo irradian sus vibraciones características en todas las direcciones, tal como lo hacen nuestras formas de pensamiento; y si la música es buena, el efecto de esas vibraciones no puede sino elevar a cada hombre en cuyos vehículos tocan. Por lo tanto, la comunidad tiene una deuda muy real de gratitud con el músico que derrama tales influencias útiles, ya que puede afectar a cientos de personas a las que nunca vio y que nunca conocerá en el plano físico.

Mendelssohn. — La primera de tales formas, comparativamente pequeña y simple, se dibuja para nosotros en la lámina M. Se verá que aquí tenemos una forma que representa aproximadamente la de un globo, con un contorno festoneado que consiste en una violeta doble línea. Dentro de eso hay una disposición de líneas de varios colores que se mueven casi paralelas con este contorno; y luego otro arreglo algo similar que parece cruzar e interpenetrar el primero. Evidentemente, estos dos conjuntos de líneas comienzan desde el órgano dentro de la iglesia y, en consecuencia, pasan hacia arriba a través de su techo en su curso, la materia física claramente no es obstáculo para su formación. En el centro hueco de la forma flota una serie de pequeñas medialunas dispuestas aparentemente en cuatro líneas verticales.

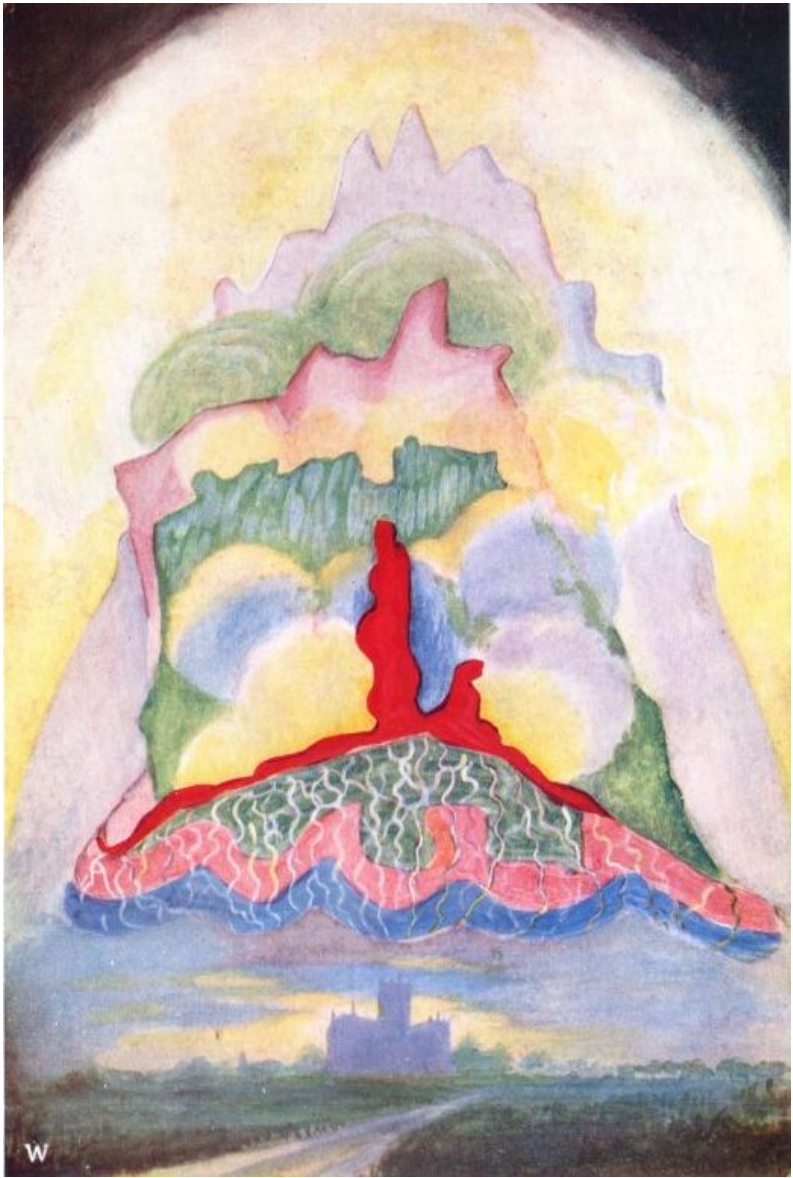
Procuremos ahora dar alguna pista sobre el significado de todo esto, que puede parecer tan desconcertante para el novato, y explicar en cierta medida cómo llega a existir. Debe recordarse que esta es una melodía de carácter simple interpretada una vez,

y que, en consecuencia, podemos analizar la forma de una manera que sería imposible con un espécimen más grande y complicado. Sin embargo, incluso en este caso, no podemos dar todos los detalles, como se verá en la actualidad. Sin tener en cuenta por el momento el borde festoneado, tenemos a continuación una disposición de cuatro líneas de diferentes colores que se ejecutan en la misma dirección, la más externa es azul y las otras de color carmesí, amarillo y verde, respectivamente. Estas líneas son extremadamente irregulares y torcidas; de hecho, cada una consiste en una serie de líneas cortas en varios niveles unidas perpendicularmente. Parece que cada una de estas líneas cortas representa una nota musical, y que la irregularidad de su disposición indica la sucesión de estas notas; de modo que cada una de estas líneas torcidas significa el movimiento de una de las partes de la melodía, las cuatro se mueven aproximadamente juntas denotando los agudos, alto, tenor y bajo respectivamente, aunque no necesariamente aparecen en ese orden en esta forma astral. Aquí es necesario interpolar una explicación aún más. Incluso con una melodía tan comparativamente simple como esta, hay matices y matices demasiado finamente modulados para ser reproducidos en cualquier escala a nuestro alcance; por lo tanto, debe decirse que cada una de las líneas cortas que expresan una nota tiene un color propio, de modo que aunque en su conjunto esa línea externa da una impresión de azul, y la siguiente dentro de ella de carmín, cada una de ellas varía en cada pulgada de su longitud; de modo que lo que se muestra no es una reproducción correcta de cada tinte, sino solo la impresión general.

Los dos conjuntos de cuatro líneas que parecen cruzarse son causados por dos secciones de la melodía; El borde festoneado que rodea el conjunto es el resultado de varios florecimientos y arpeggios, y las medias lunas flotantes en el centro representan acordes aislados o staccato. Naturalmente, los arpeggios no son completamente violetas, ya que cada bucle tiene un tono diferente, pero en general se acercan más a ese color que a cualquier otro. La altura de esta forma sobre la torre de la iglesia es probablemente un poco más de cien pies; pero como también se extiende hacia abajo a través del techo de la iglesia, su diámetro perpendicular total puede ser de unos ciento cincuenta pies. Es producido por uno de los "Lieder ohne Worte" de Mendelssohn,



G: MÚSICA DE GOUNOD



W: MUSICA DE RICHARD WAGNER

y es característico del delicado trabajo de filigrana que a menudo aparece como resultado de sus composiciones.

Toda la forma se ve proyectada sobre un fondo brillante de muchos colores, que en realidad es una nube que la rodea por todos lados, causada por las vibraciones que brotan de ella en todas las direcciones.

Gounod. — En la placa G tenemos una pieza completamente diferente: un coro sonoro de Gounod. Dado que la iglesia en la ilustración es la misma, es fácil calcular que en este caso el punto más alto de la forma debe elevarse completamente seiscientos pies sobre la torre, aunque el diámetro perpendicular de la forma es algo menor que eso, para el El organista evidentemente ha terminado hace unos minutos, y la forma perfecta flota en el aire, claramente definida y más o menos esférica, aunque más bien un esferoide achatado. Este esferoide es hueco, como lo son todas esas formas, ya que aumenta lentamente de tamaño, irradiando gradualmente hacia afuera desde su centro, pero crece proporcionalmente menos vívido y más etéreo en su apariencia, hasta que finalmente pierde coherencia y se desvanece. tanto como lo haría una corona de humo. La gloria dorada que lo rodea e interpenetra indica como antes la radiación de sus vibraciones, que en este caso muestran el amarillo dominante en una proporción mucho mayor que la música más suave de Mendelssohn.

La coloración aquí es mucho más brillante y masiva que en Plate M, ya que esta música no es tanto un hilo de melodía murmurante como una espléndida sucesión de acordes estrepitosos. El artista ha tratado de dar el efecto de los acordes en lugar del de las notas separadas, siendo esto último apenas posible en una escala tan pequeña como esta. Por lo tanto, es más difícil seguir el desarrollo de la forma, ya que en esta pieza mucho más larga las líneas se han cruzado y entremezclado, hasta que tenemos poco más que el magnífico efecto general que el compositor debe haber querido que sintiéramos, y que viéramos, si pudiéramos ver. Sin embargo, es posible discernir algo del proceso que construye la forma, y el punto más fácil para comenzar es el más bajo en la mano izquierda cuando uno examina la Placa. La gran

protuberancia violeta allí es evidentemente el acorde inicial de una frase, y si seguimos la línea externa de la forma hacia arriba y alrededor de la circunferencia podemos obtener alguna idea del carácter de esa frase. Una inspección minuciosa revelará otras dos líneas más en las que se ejecutan más o menos paralelas a esta externa, y muestran sucesiones de color similares en una escala más pequeña, y estas pueden indicar una repetición más suave de la misma frase.

Un análisis cuidadoso de esta naturaleza pronto nos convencerá de que hay un orden muy real en este aparente caos, y veremos que si fuera posible hacer una reproducción de esta gloria resplandeciente que debería ser precisa hasta el más mínimo detalle, También sería posible desenredarlo pacientemente al máximo, y asignar cada toque encantador de color corrosivo a la nota que lo hizo existir. No debe olvidarse que se da mucho menos detalle en esta ilustración que en la placa M; por ejemplo, cada uno de estos puntos o proyecciones tiene como partes integrales, al menos las cuatro líneas o bandas de diferentes colores que se muestran como separadas en la Placa M, pero aquí se mezclan en un solo tono, y solo el efecto general de El acorde está dado. En M combinamos horizontalmente, y tratamos de mostrar, las características de varias notas sucesivas combinadas en una sola, pero para mantener distinto el efecto de las cuatro partes simultáneas mediante el uso de una línea de color diferente para cada una. En G intentamos exactamente lo contrario, ya que combinamos verticalmente, y combinamos, no las notas sucesivas de una parte, sino los acordes, cada uno probablemente conteniendo seis u ocho notas. La verdadera apariencia combina estos dos efectos con una riqueza de detalles inexpressable.

Wagner. — Nadie que haya dedicado ningún estudio a estas formas musicales dudaría en atribuir la maravillosa cordillera representada en la Placa W al genio de Richard Wagner, ya que ningún otro compositor ha construido edificios de sonido con tanto poder y decisión. En este caso, tenemos una vasta erección en forma de campana, totalmente de novecientos pies de altura, pero poco menos de diámetro en la parte inferior, flotando en el aire sobre la iglesia de la que ha surgido. Es hueco, como la forma de Gounod, pero, a diferencia de eso, está abierto en la

parte inferior. La semejanza con las murallas de una montaña que se retiran sucesivamente es casi perfecta, y se ve reforzada por las masas de nubes ondulantes que ruedan entre los riscos y dan el efecto de perspectiva. No se ha hecho ningún intento en este dibujo para mostrar el efecto de notas individuales o acordes individuales; cada rango de rocas miméticas representa en tamaño, forma y color solo el efecto general de una de las secciones de la pieza musical vista desde la distancia. Pero debe entenderse que, en realidad, tanto esto como la forma dada en la Placa G están tan llenos de detalles minuciosos como los representados en la Placa M, y que todas estas magníficas masas de color están formadas por muchas bandas comparativamente pequeñas que no serían visible por separado en la escala en la que se dibuja esto. El resultado general es que cada pico de montaña tiene su propio tono brillante, tal como se ve en la ilustración: un espléndido toque de colores vivos, brillando con la gloria de su propia luz viva, extendiendo su resplandor radiante por todo el país. Sin embargo, en cada una de estas masas de color, otros colores parpadean constantemente, como lo hacen sobre la superficie del metal fundido, por lo que las coruscaciones y centelleos de estos maravillosos edificios astrales están mucho más allá del poder de cualquier palabra física para describir.

Una característica notable en esta forma es la diferencia radical entre los dos tipos de música que se producen en él, uno que produce las masas rocosas angulares, y el otro las nubes ondulantes redondeadas que se encuentran entre ellos. Otros motivos se muestran en las anchas bandas de azul y rosa y verde que aparecen en la base de la campana, y las serpenteantes líneas de blanco y amarillo que tiemblan a través de ellas probablemente se producen por un ondulante acompañamiento de arpeggio.

En estas tres placas solo se ha dibujado la forma creada directamente por las vibraciones sonoras, aunque, como lo ve el clarividente, generalmente está rodeada de muchas otras formas menores, el resultado de los sentimientos personales del intérprete o de las emociones suscitadas entre Audiencia por la música. Para recapitular brevemente: en la Lámina M tenemos una forma pequeña y relativamente simple presentada con considerable detalle, algo del efecto de cada nota dada; en la

placa G tenemos una forma más elaborada de caracteres muy diferentes delineados con menos detalle, ya que no se intenta representar las notas por separado, sino solo mostrar cómo cada acorde se expresa en forma y color; En la placa W tenemos una forma aún mayor y más rica, en la cual se evitan todos los detalles, para que el efecto completo de la pieza en su conjunto se pueda dar aproximadamente.

Naturalmente, cada sonido deja su huella en la materia astral y mental, no solo en las sucesiones ordenadas de sonidos que llamamos música. Algún día, tal vez, las formas construidas por esos otros sonidos menos eufóricos pueden representarse para nosotros, aunque están más allá del alcance de este tratado; Mientras tanto, aquellos que sienten interés en ellos pueden leer un relato de ellos en el pequeño libro sobre El lado oculto de las cosas.

Es bueno para nosotros tener en cuenta que hay un lado oculto de la vida: que cada acto, palabra y pensamiento tiene su consecuencia en el mundo invisible que siempre está tan cerca de nosotros, y que generalmente estos resultados invisibles son infinitamente mayor importancia que las que son visibles para todos en el plano físico. El hombre sabio, sabiendo esto, ordena su vida en consecuencia, y tiene en cuenta todo el mundo en el que vive, y no solo la cáscara exterior del mismo. Por lo tanto, se ahorra una infinidad de problemas y hace que su vida no solo sea más feliz sino que sea mucho más útil para sus semejantes. Pero hacer esto implica conocimiento, ese conocimiento que es poder; y en nuestro mundo occidental tal conocimiento es prácticamente obtenible solo a través de la literatura de Teosofía.

Existir no es suficiente; Deseamos vivir inteligentemente. Pero para vivir debemos saber, y para saber debemos estudiar; y aquí hay un vasto campo abierto ante nosotros, si solo ingresamos en él y recogemos de allí los frutos de la iluminación. No perdamos más tiempo en las oscuras mazmorras de la ignorancia, sino salgamos valientemente a la gloriosa luz del sol de esa sabiduría divina que en estos días modernos los hombres llaman Teosofía.

**BRADFORD: REPRINTED BY PERCY LUND, HUMPHRIES
AND CO. LTD.**

End of Project Gutenberg's Thought-Forms, by Annie Besant
C.W. Leadbeater

*** END OF THIS PROJECT GUTENBERG EBOOK THOUGHT-
FORMS ***

***** This file should be named 16269-h.htm or 16269-h.zip *****

This and all associated files of various formats will be found in:

<http://www.gutenberg.org/1/6/2/6/16269/>